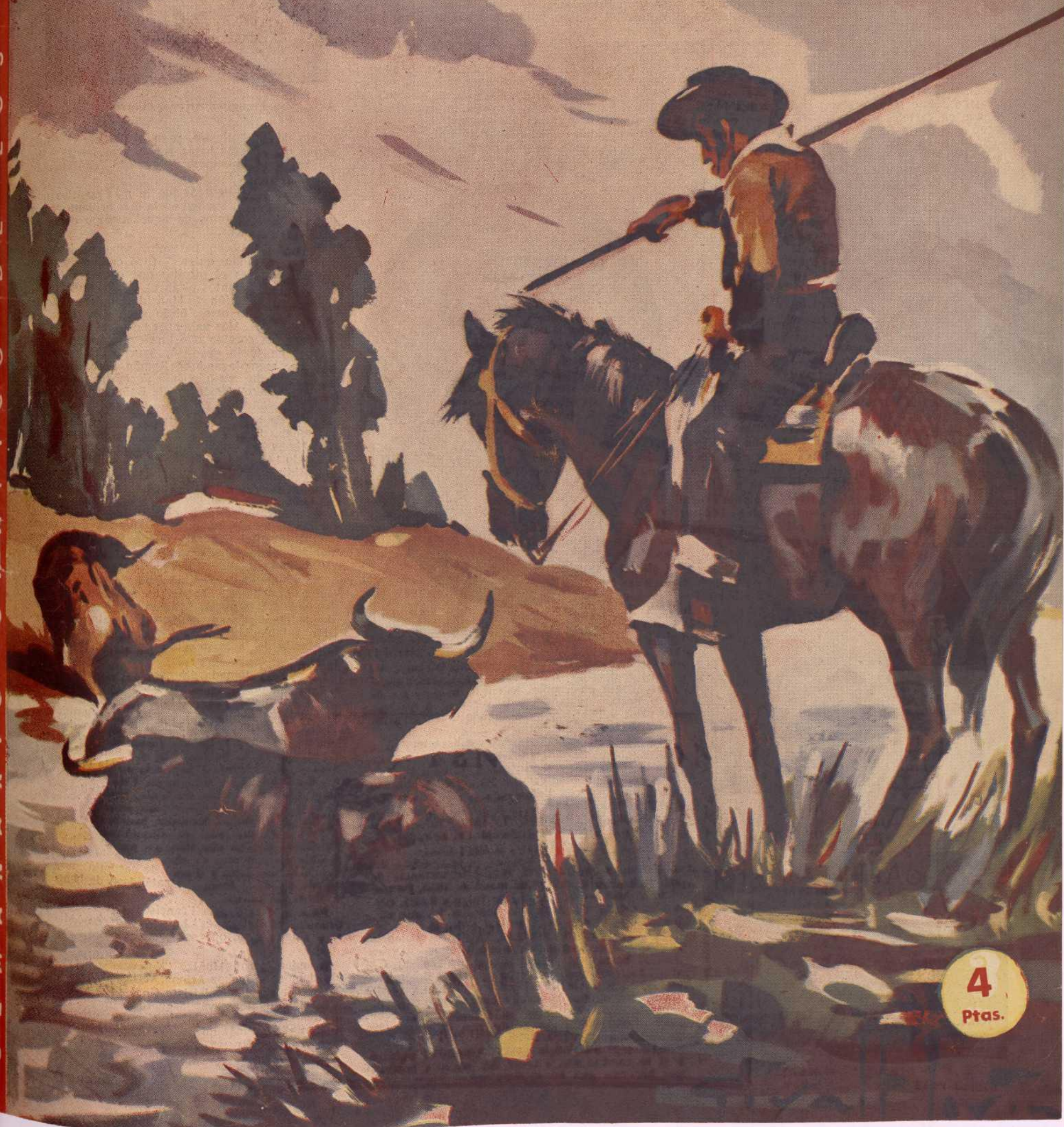


El Ruedo



4
Ptas.

SEMANA DE LA CINE

Recuerdos taurinos de antaño

VARILARGUERO ALEGRE Y SIMPATICO

EN la corrida madrileña del 15 de agosto de 1844, el quinto toro, "Cuquito" (negro), de Martínez Enrile, dió una caída al picador "Barillas", al que mató el caballo. En tanto disponía de otro, salió al ruedo uno de los varilargueros de reserva, el que puso una buena vara, y se retiró por haber vuelto al anillo el de tanda.

Cuatro días después, el desconocido piquero ya figuró en la corrida extraordinaria, formando tanda con Juan Martín, "el Pelón", anunciándose como nuevo en esta Plaza, y aunque su labor en este día no fué de gran mérito, escuchó aplausos de los madrileños, a quienes agradó la buena presencia y aire simpático del nuevo lidiador. Llamábase éste Manuel María Ledesma y Muñoz, aunque en carteles aparecía como Manuel Lerma y con el apodo de "El Coriano", no por haber visto la luz en Coria del Río —nació en Osuna, el 15 de octubre de 1806—, sino por haber residido allí desde la infancia.

Su primitiva ocupación fué la de labrador, la que abandonó por el toreo, probando sus aptitudes en los pueblos cercanos a su residencia habitual, Coria del Río (Sevilla), en los que se adiestró en el toreo de a pie y de a caballo, siendo éste el elegido en definitiva.

Hízose un buen caballista y toreó mucho en novilladas y corridas de toros de la región andaluza, no figurando de plantilla con matador alguno, acompañando como eventual a los novilleros y espadas de su tiempo.

Con Juan León toreó algunas corridas en el año 1843, y este diestro le recomendó a la Empresa de la Plaza de Madrid, a la que vino en el año antes citado de 1844, cuando ya frisaba en los cuarenta y estaba muy baqueteado de sus actuaciones provincianas.

Además de las corridas del 15 y 19 de agosto, trabajó en las del 26 de septiembre y 27 de octubre, en las que alternó con José Trigo, José Alvarez y Pedro Romero, "el Habanero", terminando su campaña de ese año.

La apreciación de los críticos taurinos de la época no fué desfavorable para el piquero sevillano, reconociendo era buen jinete, saliente y con for-

taleza de brazo, graciosa apostura, garboso, y, sobre todo, poseía un carácter tan jovial, tan alegre, y estaba dotado de una simpatía personal tan atractiva, que se adueñaba de los públicos.

Ciertamente fué Manuel Ledesma un picador de toros que dominaba su oficio, manejando con habilidad el caballo y la garrocha, pero no logró formar en primera categoría, quedando a la cabeza de sus compañeros de segunda fila.

Hubo temporadas en las que sostuvo competencias con José Trigo y Juan Gallardo, y aunque haciendo un esfuerzo logró no desmerecer su trabajo, no pudo igualar en arrojo y maestría al primero, ni en finura, al segundo, superándoles únicamente en gracia y apostura.

Su habilidad como lidiador de a pie la demostró muchas veces en provincias, y en Madrid en la segunda corrida de 1847 —12 de abril—, en



Manuel Ledesma, «el Coriano»

la que el sexto toro ("Campesino", retinto, de Aleas) le derribó en una vara; levantóse con presteza, cogió un capote, y en los medios dió al toro hasta seis lances a la verónica, derrochando valor y habilidad, escuchando una ovación de los admirados espectadores.

En Madrid, donde residió varias temporadas, hizo popularísimo, cultivando buenas amistades; trabajó más de veinte años, si bien lo efectuó con grandes intermitencias, y generalmente contratándose con las Empresas, no con los espadas, si bien acompañó, a provincias con mayor frecuencia, a "Cúchares", "El Tato", Julián Casas y Cayetano Sanz, especialmente al primero, de quien era amigo particular y compadre.

No sufrió muchos percances en la práctica del oficio, siendo quizá el de mayor importancia de los de Madrid el del 13 de mayo de 1850, en que el toro "Merino" (cárdeno), de Torre y Rauri, corneó al caballo que Ledesma montaba; levantó violentamente la cabeza el animal y dió el golpe de lleno en la cara del piquero, cayendo inconsciente sobre las tablas. Pasó unos días en grave estado, hasta que su fuerte naturaleza salvó la situación, volviendo a trabajar el 27 del mismo mes; pero se resintió del golpe recibido y perdió buen número de corridas. Conociendo no pocos aficionados el cambio de su apellido, le preguntaron cómo no se anunciaba con el verdadero de Ledesma y no Lerma:

—Lo dejó así porque así me conoce el público y si lo cambio van a creer soy nuevo y tendría que hacerme una nueva reputación.



Francisco Arjona, «Currito»

Esto decía el diestro, pero al parecer el motivo fué que en riña había herido gravemente a un paisano, y cambiándose de nombre evitó cuentas con la justicia.

La temporada de 1854 fué la más positiva que hizo en la Corte, aunque no la más brillante, pues uno de los revisteros de aquel tiempo decía al hacer el resumen:

"Lerma tumboneó bastante, sabe picar y lo hace bien cuando quiere." Otro crítico escribió: "El Coriano" es el picador que cuenta con más simpatías de cuantos pisan el ruedo. Pudo hacer más; pero la afición de Madrid le quiere y no le aprieta como a otros; él lo sabe y se baña en agua de rosas. Más vale caer en gracia..."

La última corrida que toreó en Madrid fué la del 21 de junio de 1866, figuraba de primera reserva, reemplazando a Ramón Fernández, "el Esterero", que pasó a la enfermería, siendo el toro "Cañonero" (castaño), de Bañuelos, el último que picó.

El 15 de agosto siguiente fué con "Cúchares" a Zaragoza, donde este espada y los medias Pablo Herráiz y "Currito", estoquearon reses de don Cándido López, de Egea de los Caballeros.

El lidiado en cuarto lugar, "Molinero" (retinto), tomó un puyazo de "El Coriano", al que desestribó del lado derecho; al derrotar, le alcanzó el pie y se lo atravesó, saliendo el pitón por el empeine. En grave estado fué traído a Madrid, ingresando en el Hospital General, donde fué visitadísimo por los aficionados, demostrándole una vez más su simpatía.

No adelantaba en su curación, y suponiendo su amigo "Cúchares" obedecía a falta de cuidados, lo sacó del Hospital, instalándole en la pensión donde el picador se alojaba habitualmente, pensión establecida en la calle de la Cruz, 14, encargando de la asistencia a un acreditado facultativo.

La medida tomada dió excelente resultado y el herido mejoró rápidamente; pero se le presentaron a poco unas fiebres tan intensas que no pudieron ser dominadas, y el piquero sucumbió a las cinco de la tarde del 18 de septiembre de 1866. "Cúchares" costeó todos los gastos de enfermedad y entierro en la Sacramental de San Luis, organizando una corrida a beneficio de la viuda e hijos del infortunado subalterno. Esta corrida tuvo lugar el 31 de octubre siguiente, lidiándose reses de Díaz y la Morena, que estoquearon "Cúchares", su hijo "Currito" y Salvador Sánchez, "Francisco", estos últimos aún sin alternativa. Todos los lidiadores que en ella tomaron parte lo hicieron desinteresadamente en obsequio a los beneficiados, acto simpático y digno de encomio, muy frecuente en aquel tiempo, tratándose de beneficios y obras caritativas.

Picaron la corrida Francisco Olívez, Domingo Granada, "El Francés"; Luis Torrijos, José Marqueti y Juan Trigo, que se presentó ese día en Madrid.

Banderillearon Muñoz, "Noteveas", "el Cabo", Valdemoro, Sánchez Arjona, Velias, "El Pescadero" y Armilla. Este fué el triste final de la vida en el arte de un alegre varilarguero, a quien los madrileños aficionados de su tiempo apreciaron y distinguieron más que a muchos nacidos en esta tierra, lo que ocurría por poseer el diestro ese "ángel" que tanto a los hombres favorece.



Francisco Arjona, «Cúchares»



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VIII - Madrid, 10 de mayo 1951 - N.º 359

Fiestas de San Isidro



* LA "FERIA" DE MADRID *

Nuevos comentarios acerca de los carteles de la semana de San Isidro

una lidia de toreros avezados. Con ellos van a contender Rafael Llorente, Paquito Muñoz y el portugués Manolo dos Santos. Es ya un tanto que hay que apuntarles.

Rafael Llorente no torea más que esta corrida. El torero de Barajas ha comenzado bien la temporada. Está valiente, prodiga el toreo con la mano izquierda y suele irse detrás del estoque. En Madrid se le ve con gusto.

Paquito Muñoz acaba de llegar de Méjico, donde ha toreado bastantes corridas, y es de esperar que esté puesto, como en el final de la temporada pasada en España por las Fiestas del Norte. Al parecer, por fallar con el estoque, no ha redondeado en las Plazas de Méjico los triunfos que ha obtenido como torero. Torea tres corridas, ésta de Pablo Romero, la de Guardiola y la que sustituya a la que iba a lidiarse de la Viuda de Galache. ¡Tantas discusiones en torno a la corrida de Galache para que luego no venga!...

El tercer espada de la corrida de Pablo Romero es Manuel Dos Santos. El diestro portugués está en un gran momento, como lo ha demostrado en la Feria de Sevilla. Sin descansar de una temporada a otra, pues durante el invierno no ha hecho otra cosa que torear en Méjico, a su valor bien probado une ahora un gran estilo con la capa y un mayor desahogo con la muleta, no obstante lo cerca que se coloca. Es, además, un gran banderillero. En Sevilla no acabó de rodarle bien la espada, aunque esto no disminuyera su triunfo, ya que hubo de dar vueltas al ruedo sin discusión en tres de los cuatro toros que mató. En Madrid no ha hecho todavía la gran faena, por ejemplo, que realizó a un toro de Saltillo en la cuarta corrida de la última Feria del Pilar en Zaragoza. A poco que le ayuden los toros, en Dos Santos habrá un triunfador. También torea tres corridas, con la de Tassara y la de don Felipe Bartolomé.

Con la corrida de Guardiola, segunda del abono, se presentan José María Martorell y Antonio Chaves Flores. Martorell tiene en su abono el hecho de haber cortado la primera oreja en la Feria de Sevilla, en la única corrida que toreó. Se apretó mucho con los dos toros de Bohórquez que le correspondieron, nada fáciles para torear. Está más centrado y se coloca mejor que en la temporada pasada, sin que haya menguado su valentía. Torea dos corridas: la de Guardiola y la de Tassara. Tiene ocasión de superar su última actuación en Madrid en la benéfica del Montepío de Toreros.

Antonio Chaves Flores viene a Madrid a confirmar su alternativa. Con toros de don Salvador Guardiola, hermanos de los que se lidiaron en la única corrida que toreó en la Feria de Sevilla. Por esta única vez que le hemos visto en este año, no es posible juzgarle. Los toros de Guardiola corridos en la Maestranza tuvieron una excelente presentación, pero estaban pasados de peso. Con alguna excepción, no embistieron bien. Fué aquélla una corrida dura que no todos hubieran aceptado. Chaves Flores no se afligió. Estuvo valiente y tranquilo, y más si se tiene en cuenta la importancia de la Plaza y el llevar todavía muy pocas corridas de matador de toros. En Madrid sale también a cara o cruz, pues tampoco torea más que una corrida. Le deseamos suerte.

Si el tiempo no lo impide... que hay que desear que no lo impida, el próximo domingo —a tres días fecha— comenzará a desarrollarse el programa organizado por la Empresa de la Plaza de las Ventas durante la semana de San Isidro. En esta ocasión algo más de una semana, puesto que se inicia un domingo para terminar el lunes de la semana siguiente. Siete corridas de toros y dos novilladas en total.

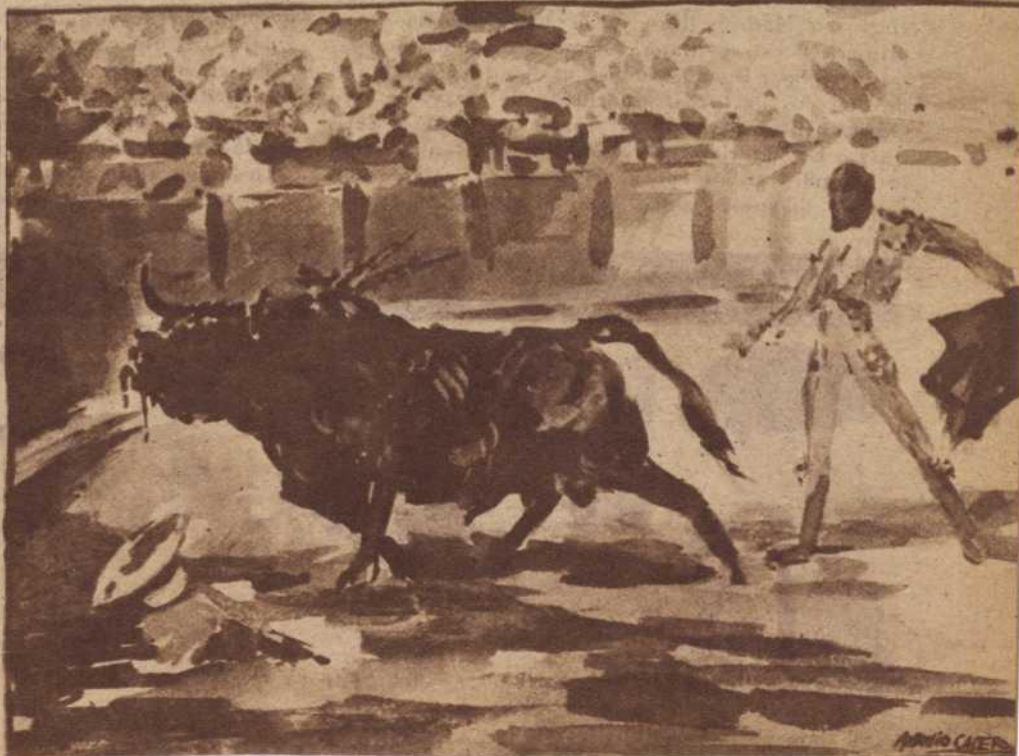
Parece que procede aventurar algún pequeño comentario que añadir al que hicimos en nuestro número anterior. Aquél se contraía a recoger las ausencias que los aficionados han advertido, y que la Empresa, en unas declaraciones corteses, no ha considerado necesario aclarar. En éste nos proponemos situar a los protagonistas de los nueve festejos en orden a cómo han comenzado la temporada.

Plato fuerte el del primer día: toros de Pablo Romero. Hay que esperar que traigan la excelente presentación a que acostumbran los escrupulosos ganaderos. Toros de peso y de empuje requieren

Portada del programa editado por el excelente Ayuntamiento de Madrid con motivo de las Fiestas de San Isidro



Uno de los bellos dibujos de Antonio Casero, con que se ilustra el programa





Llorente

F. Muñoz

M. Dos Santos

J. Martorell

Chaves Flores

M. González

I. L. Vázquez

Con los toros de don Clemente Tassara se presenta este año en Madrid Manolo González, que tiene aquí un público tan propicio, o quizá más, que en Sevilla. En la Maestranza, su actuación no ha respondido a su exigencia de seis corridas, una más que el que más. Ha matado trece toros, uno más por la cogida de Julio Aparicio, y no ha cortado más que una oreja, y ha dado en total tres vueltas al ruedo. Balance escaso. Como está tan reciente nuestro juicio acerca de lo ocurrido en la Feria sevillana, a él nos remitimos. Toreó tres corridas, una de ellas, la cuarta de abono, con Pepe Luis Vázquez. Más que un mismo estilo, una misma línea. Veremos. En las dos últimas corridas, los toros son de don Felipe Bartolomé y de don Antonio Urquijo.

En la cuarta corrida reaparece, al cabo de una larga temporada de descanso, Pepe Luis Vázquez. ¿Con qué ánimos vuelve? Tratándose del torero de San Bernardo es la única pregunta que cabe hacer. Tan definida es su gran personalidad. ¿Viene con ganas de pelea o por la añoranza de la vida ruidosa y deslumbrante de las Plazas de toros, en contraste con su reposado vagar de Labrador acomodado? De toreros de la clase de Pepe Luis, con su garbo, su plástica admirable y su profundo conocimiento de las condiciones de los toros, cabe esperar todo siempre. El mismo se impondrá o se combatirá él mismo. Toreó tres corridas y da dos alternativas, a «Litri» y a Julio Aparicio, con toros de Bohórquez y de Sánchez Fabrés, que sustituyen a los anunciados de Sánchez Cobaleda y Viuda de Galache. La tercera alternativa, la de su hermano Manolo, ¿se hará desear mucho?

Una sola corrida torea en la Feria de San Isidro Antonio Bienvenida. Como testigo en la alternativa de «Litri». Con toros de Bohórquez. Antonio sabe y puede jugar bien esta carta. Su toreo suave y clásico es una buena base a poco que se «enfade» un poco. En su propia decisión está la clave; que otros no le llegan a él ni aunque se decidan.

Hemos dejado para el final, por ser los más modernos y porque casi al final de la Feria comienzan ellos, a «Litri» y a Julio Aparicio. Quizá mejor a Julio Aparicio y a «Litri», que por este orden tomaron la alternativa en Valencia, aunque en la confirmación madrileña vaya Miguel Báez por delante y no en la antigüedad. Parece ser que esta alteración se debe al sorteo de las corridas primeramente preparadas. Suponemos que, no obstante las sustituciones, el orden de las de abono se mantendrá.

A Julio Aparicio, madrileño, habrá que enjuiciarlo en Madrid, libre ya de la influencia de su primera Feria sevillana, en que ha tenido necesariamente que ir acoplándose a su nueva condición de matador de toros. Madrid puede ser, y lo será seguramente, para Julio Aparicio, el paso definitivo. En Madrid, ante el público que tantas veces le aplaudió en su época de novillero, saldrá confiado y dispuesto a dar todo lo que lleva dentro,

que es mucho en su juventud y en su ambición de gloria torera.

En Sevilla, cuando estaba en la vena del triunfo, en la corrida a beneficio de la Cruz Roja, no pudo completarlo al resultar cogido por un toro de don Antonio Pérez de San Fernando. Posteriormente, en Andújar, resultó lesionado, lo que le ha hecho perder una corrida en Francia. Por fortuna, el madrileño está totalmente repuesto del percance y se dispone a reanudar su campaña en tarde tan solemne como la de la confirmación de su alternativa. Es explicable la expectación que ese momento alienta entre los aficionados.

Como la despierta la presencia de «Litri» en la Plaza de las Ventas. El «quid» del torero de Huelva, como otras figuras de leyenda del toreo, es que no tiene término medio. O da o no da su nota. En Sevilla la dió dos veces, con dos toros de don Carlos Núñez, y de ahí el alboroto. De «Litri» puede decirse que no es un torero que se defiende, sino que ataca. Con tremendo valor y escasos recursos, su actuación nunca es la misma de un toro a otro, ni aun siquiera en un toro mismo. En esta temporada, en Valencia y en Sevilla, le hemos visto achicarse o engrandecerse. En cualquier corrida es, y creemos que será siempre, la incógnita. De ahí la aureola que le rodea. Aparte la corrida de su alternativa, toma parte en la de don Antonio Urquijo, que reúne un máximo de garantía. Los Murubés lidiados el día 15 de abril en Barcelona han dejado un imborrable recuerdo. En esta Feria de San Isidro, serán seguramente los favoritos. Acaso en competición con los de don Felipe Bartolomé (Santa Coloma) de la cuarta corrida. De don Felipe Bartolomé vimos lidiar, en la Feria de Sevilla —el segundo de la corrida benéfica—, un toro bravísimo y de una nobleza excepcional.

No queda por estimar sino las corridas de Bohórquez y de Sánchez Fabrés, las dos sustituciones. Los de Bohórquez corridos en la primera de la Feria de Sevilla, estuvieron muy bien presentados y dieron un juego aceptable. Los de Sánchez Fabrés, del campo de Salamanca, procedentes de la división de los de Coquilla, son de esos que los toreros llaman «en tipo de embestir».

Tal, a nuestro juicio, se presenta la parte más seria de la semana de San Isidro. Si el tiempo no lo impide...

Como fin de fiestas quedan las novilladas. Este año las novilladas no se han intercalado. Van detrás de las corridas. Como debe ser. Aunque las de este año tengan el extraordinario atractivo de la reaparición de Manolo Vázquez después de los escándalos del año pasado en las Ventas. Más sabe, evidentemente, el loco en su casa que el cuerdo en la ajena; pero a nosotros se nos antoja que Manolo Vázquez, por él mismo y por la afición que le aclamó como pocas veces lo hizo, no ha debido tardar un año entero en volver a Madrid. Es verdad que la cogida que sufrió en Sevilla le dislocó bas-

tante la temporada. En fin, y va de refranero. nunca es tarde si la dicha es buena. Y esa dicha se la prometen los aficionados que ven en el hermano de Pepe Luis, por lo que en Madrid realizó, un auténtico renovador del toreo. Las dos novilladas son un buen cebo para el abono. Los novillos son, el domingo, de don Joaquín Buendía, y el lunes, 21, de don Antonio Pérez, de San Fernando. Muy adecuadas sobre el papel; porque si bien los toros lidiados en Sevilla, del primero, sacaron bastante genio, se trataba de reses muy hechas y engordadas. En don Antonio hay que confiar, pese al mal invierno salmantino; que quien tuvo y retuvo...

Con Manolo Vázquez de estrella, alterna los dos días Antonio Ordóñez, que está en el plan de «romper» de una manera decisiva para mantener el crédito que le abrió la afición por sus primeras y muy meritorias actuaciones. Un torero que comenzó tan bien, con tanto estilo de cargar las suertes y que está en el punto de tener que «atropellar» todas las tardes hasta su total colocación, no puede, en tal juventud, dormirse en los laureles. En las novilladas de San Isidro, tiene los mimbres.

Algo parecido cabe decir de las excelentes aptitudes toreras de Juanito Bienvenida. En el toreo, quien no avanza retrocede, y Juanito Bienvenida tiene bastantes motivos y buenas dotes de lidiador completo para conformarse con no ganar terreno. Y pronto.

De José Ortega, «Gallito», el hermano de Rafael, no tenemos formada idea. Le han dado buena ocasión y hay que suponer que salga dispuesto a aprovecharla.

La Empresa de la Plaza de las Ventas ha tenido la amabilidad de recoger unos comentarios que hacíamos en nuestro número anterior respecto a los carteles de las corridas de San Isidro; pero en sus declaraciones hechas a un colaborador nuestro se ha limitado a manifestar, en cuanto a la ausencia de determinados toreros, que la causa es que no han llegado a un acuerdo con los respectivos apoderados. Hecho que ya se daba por sentado, porque lo interesante era saber el detalle de las causas.

Respecto a los toreros mejicanos, afirma la Empresa que en su contratación no ha habido dificultades económicas, y que, por tanto, torearán en la Plaza de las Ventas después de la Feria. Concretamente, Procuna deseaba tener, antes de venir a Madrid, otros contactos con el toro español.

La Empresa ha confirmado también la sustitución de las corridas de Sánchez Cobaleda y de la Viuda de Galache por las de Bohórquez y Sánchez Fabrés, en vista de que las primeras no estaban puestas para Madrid como se había creído en un principio, y que estas sustituciones se han hecho de acuerdo con los toreros que en ellas han de tomar parte.

Esto es cuanto podemos responder a las preguntas de los aficionados.

ENECE

A. Bienvenida

«Litri»

J. Aparicio

«Gallito»

A. Ordóñez

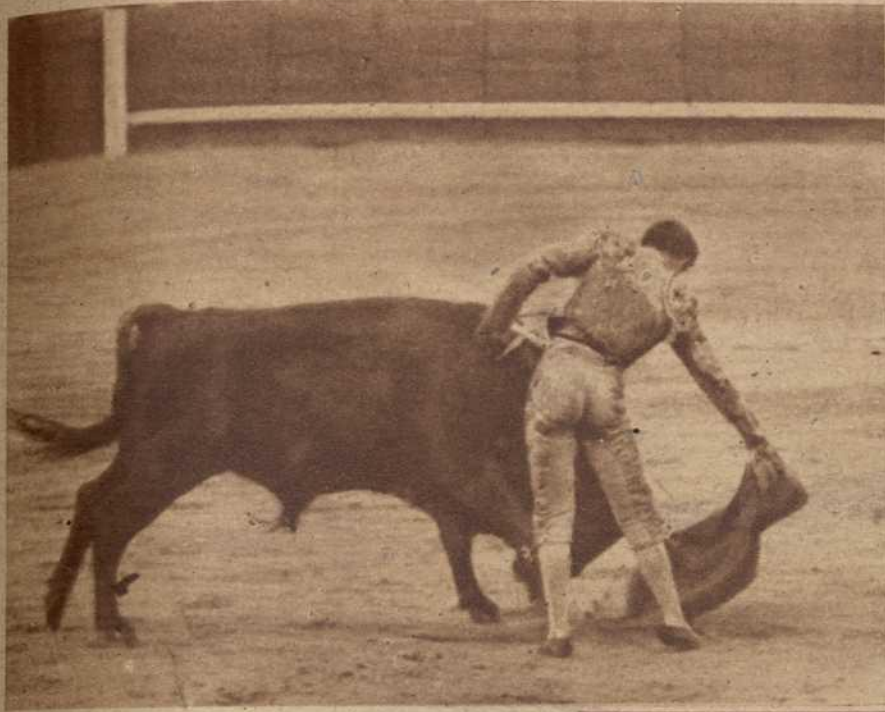
M. Vázquez

J. Bienvenida



LA NOVILLADA DEL DÍA DE LA ASCENSION EN MADRID

Reses de la ganadería de las señoritas Serafina y Enriqueta Moreno de la Cova para "Cagancho", Jesús Gracia y el mejicano Francisco Ortiz



Un pase de pecho del hijo de «Cagancho» a su primero



Jesús Gracia, que estuvo muy valiente durante toda la tarde

y a un enfermo de órgano tan importante para el ejercicio de esta profesión no se le debe permitir que vista el traje de luces. Si estuvo tan rematadamente con el estoque por otra causa, nada tenemos que decir; ya lo dijo todo él. Oyó un aviso. En el primero —muy buen novillo— estuvo muy por bajo de lo de que las condiciones de su enemigo cabía esperar; pero en algún momento oyó aplausos.

UN MUCHACHO ANIMOSO

Jesús Gracia fué cogido dos veces de manera impresionante. En ambas ocasiones se asustó el público y en las dos se repuso prontamente el espada. Gracia, que hizo un buen quite en el primero, no pudo con el nervio del segundo. Estuvo muy valiente el muchacho y lo intentó todo a pesar de que las volteretas que sufrió hubieran justificado una mayor brevedad en la faena. Tuvo suerte al herir y oyó aplausos. En el quinto volvió a estar valiente, pero anduvo embarullado y su labor no fué brillante. Mató al segundo viaje y oyó palmas.

PRESENTACION DISCRETA

Francisco Ortiz, novillero mejicano que ha toreado bastante en su país, hizo su presentación el pasado jueves en el ruedo de Madrid. Hizo un quite muy efectista en el primero. Poco más fué lo que Francisco Ortiz logró durante el resto de la novillada. El tercero no era fácil y Ortiz no pasó de regular, pero el sexto sí y no mejoró el mejicano su labor en el último. No estuvo mal Francisco, ni bien. Poca cosa.

BARICO

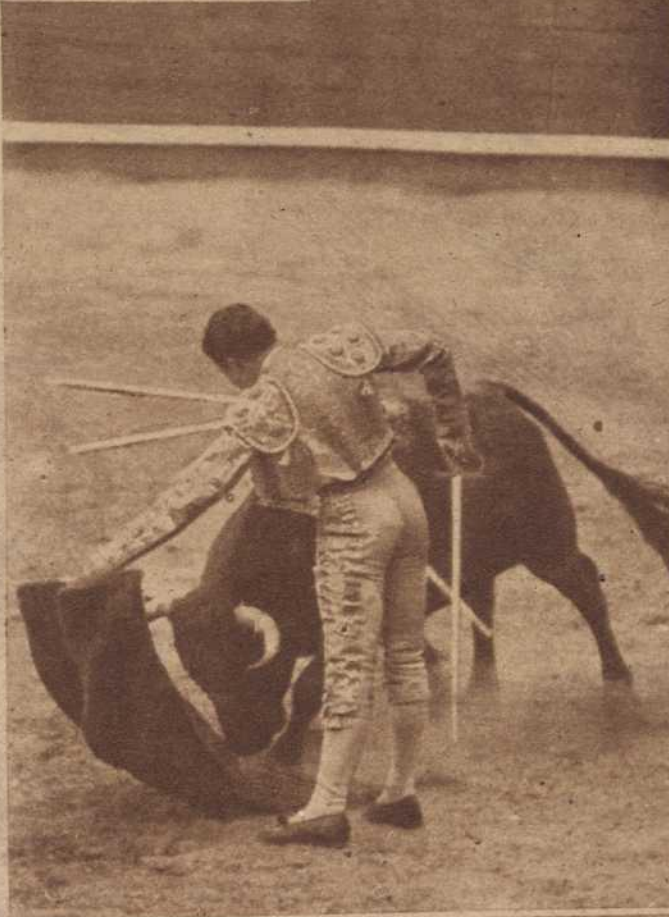
Poca cosa fué la novillada del día de la Ascensión para público, Empresa y toreros. Poco es para el público dos puyazos magníficos de «Sevillanitos», un quite de Paco Ortiz, algún que otro rasgo de valor de Gracia y la pelea de dos de los seis novillos. No hubo más digno de aplauso en la novillada del jueves pasado y hay que convenir en que lo reseñado no es mucho. De añadidura, el frío viento, que no cesó durante la novillada, influyó en el desánimo de los toreros, que se limitaron, no siempre con acierto, a salir del paso con el menor riesgo posible.

Los novillos estuvieron bien presentados y hubo dos que fueron bravos y manejables —primero y sexto—; de los dos, mejor el que fué lidiado en primer lugar. Los otros cuatro, con excesiva casta, tenían mucho genio y no se prestaban a la filigrana de buenas a primeras; aun, entre estos cuatro, salió uno —el cuarto— que tuvo mayores dificultades porque era manso y tenía el mismo nervio que los otros. Hubo de todo, pues, en el ganado; pero ya se sabe que ahora, para que los toreros se luzcan, es preciso que de los chiqueros salgan reses a la medida de cada artista, y si no es así, el público se aburre. Y el público de Madrid se aburría en la novillada del día de la Ascensión, porque los novillos no se ajustaron al temperamento de los toreros, o porque los toreros no supieron ajustarse a las condiciones de los novillos.

Poca cosa fué el festejo para los toreros. El chico de «Cagancho» oyó unas palmitas en el primero y una bronca y un aviso en el cuarto; Jesús Gracia fué cogido varias veces y oyó algunos aplausos de aliento, lo mismo que el mejicano Francisco Ortiz, que hacía su presentación. Y poca cosa fué el festejo para la Empresa, ya que la entrada fué mediana.

¡MALA PUNTERIA, CHICO!

Al chico de «Cagancho» le vimos hacer cosas con la espada que ni sospechábamos. ¿Precaución? Nunca creímos que un mozo que lleva varios años estoqueando novillos pudiera clavar el estoque junto a la oreja izquierda de la res, perpendicular y envainada, o en los costillares, más cerca del rabo y de las pezuñas que del morrillo y de los pitones. ¿Mala puntería? Si no fué exceso de precaución y si mala puntería, no hay duda de que el chico de «Cagancho» está muy mal de la vista,



Un natural del debutante mejicano Paco Ortiz



Al cuarto novillo le pusieron banderillas de castigo (Fotos Baldomero)



EL LAPIZ EN "EL RUEDO"

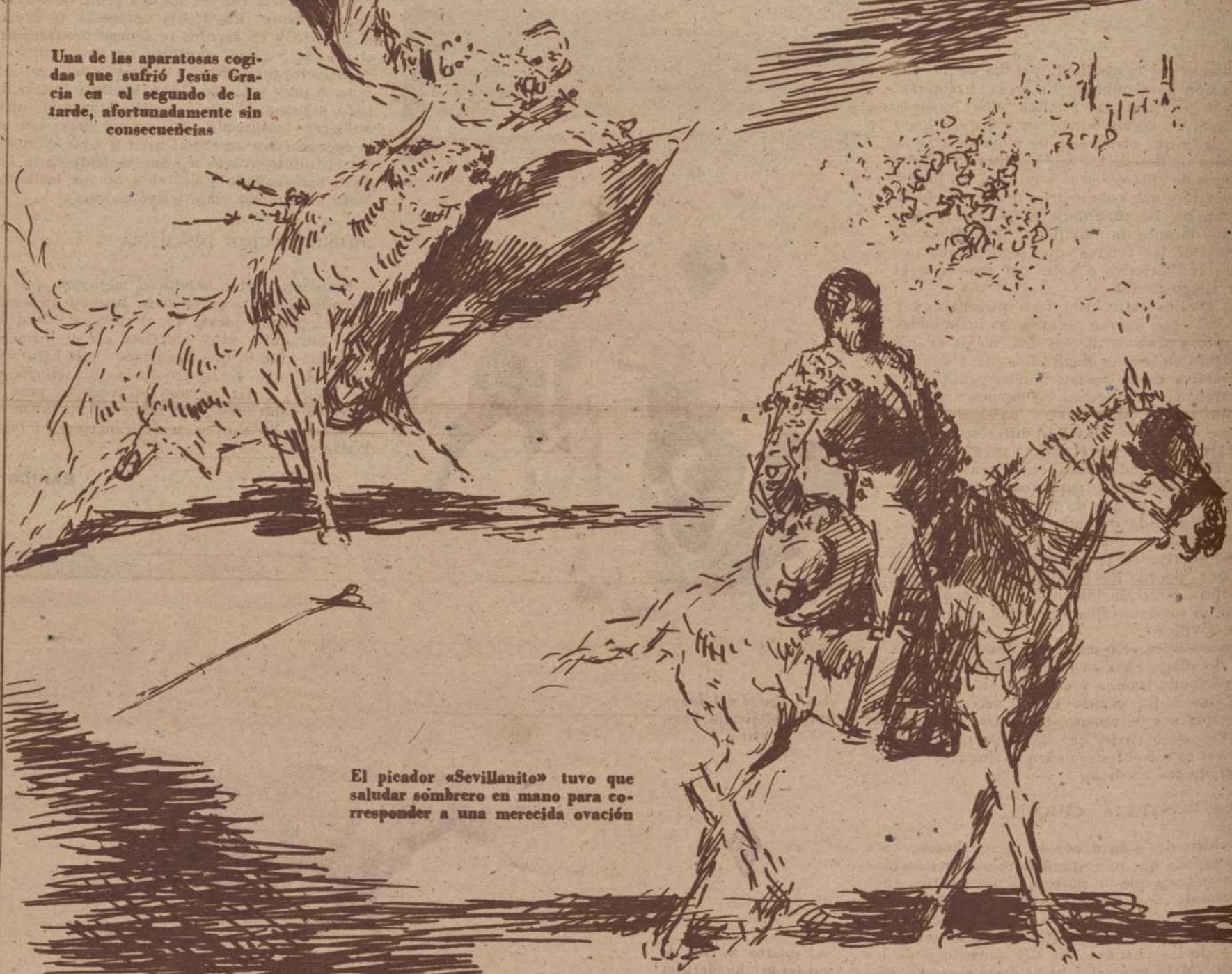
Por ANTONIO CASERO

La corrida del jueves, uno de los días del año que relucen más que el sol



El cuarto novillo, en una fuerte arrancada, metió violentamente a dos toreros en el callejón

Una de las aparatosas cogidas que sufrió Jesús Gracia en el segundo de la tarde, afortunadamente sin consecuencias



El picador «Sevillanito» tuvo que saludar sombrero en mano para corresponder a una merecida ovación

ANTONIO CASERO

LOS VETERINARIOS

A HORA se habla mucho de ellos. Y desde el domingo pasado, más. Por eso vengo a ver la corrida con los señores veterinarios. Son cuatro; dos para los toros y dos para los caballos. Don Manuel Arroyo, don Ismael Díaz Hernández, don Adolfo Roncal y don Luis León.

—¿Empieza su misión?—les digo mientras en los corrales de la Plaza se hace el sorteo.

—La víspera de la corrida. Por la tarde se hace el primer reconocimiento.

—¿Continúa?
—Antes del apartado. Reconocimiento definitivo.
—¿Más difícil?
—El primero.
—¿Por qué?
—Porque es donde se discute.
—¿Quién discute?
—Nosotros.
—¿Qué discuten?
—La edad, el trapío, etc.
—¿Cómo está la corrida de hoy?
—Bien. Es bonita.
—¿Todos?

—Menos uno que hemos rechazado.
—¿Sustituto?
—De la señora viuda de Arribas.
—Bueno, ya díganme por qué le han perdonado la vida.

—Por falta de presentación.
—No quieren líos, ¿eh?...
—¿Por qué dice eso con ese retintín?
—Por lo del domingo anterior, caramba.
—¡Ah, sí! Pero se cumplió el reglamento.

Llegan hasta aquí los rumores de que va a ser suspendida la novillada. Esperemos.

—¿Caballos por toro?
—Dos.
—¿Heridos?
—Algunos.

—Diga usted que pocos—interviene otro facultativo.

—¿Por el lado izquierdo o por el derecho?

—Por el izquierdo les pegan, sí.
—¿Más difícil de su misión, señores?

—Reconocer los toros.
Otro.
—Sobre todo cuando los van a torrear las figuras.
—¿Coaccionan?...
—No, pero...
—Entendido.

Siguen los rumores de la suspensión; mas no se confirman. Pasa un apoderado y trato de enterarme. El apoderado dice que va a husmear. Muy bien. Sigo con el cuarteto.

—¿Equivocaciones?
—Para algunos, el domingo. Pero están muy equivocados.
—Demuéstrelo.

—Los novillos dieron un promedio de doscientos cuarenta y siete kilos y medio. Y tenían los cuatro años cumplidos.

—¿Y exige el reglamento?
—De tres a seis años. Sin precisar peso.

—¿Influye alguien sobre ustedes?
—¡Nadie!
—¿Ni los toreros?
—No.
—¿Ni los apoderados?...
—Tampoco.

Lo más difícil.—Las heridas de los caballos por el lado izquierdo.—Poco trato con los toreros.—El toro andaluz.—Astiblanco..., lagarto, lagarto...—Ni «afeitado» ni «saco»



Los señores León, Díaz Hernández y Arroyo, después de efectuar el último reconocimiento (Fotos Zarco)



Los veterinarios, con las autoridades, observan los toros desde el burladero



Don Manuel Arroyo, decano de los veterinarios, visto por Córdoba

Momentos decisivos. Los veterinarios han hecho acercar el ganado para verlos de cerca. Los novillos de Juan Sánchez tienen buena presencia



—Nos gusta poco el trato con ellos.

Vuelve el apoderado espía. La corrida no se suspende. En este momento llega don Livinio. No le hace gracia la noticia, pero lo disimula estupidamente. Se limita a comentar:

—¡Bueno! ¡Ya veremos!
Prosigo con «mis» veterinarios.
—¿Honorarios?
—Doscientas pesetas por corrida.
—¡Y eso no es dinero para lo que se llevan las figuras!—exclama un segundo.

—Los derechos que tienen los veterinarios —informa un tercero—, por reconocer cualquier animal, equivalen al dos por ciento del valor de la bestia.

—¡Figúrese! Y hay ganaderos que cobran treinta mil duros por corrida.

—¿Toro que mejor aprueban?
—El andaluz.
—Es el mejor tipo zootécnico.
—¿Toro ideal?
—De pelo negro.
—¿Cuernos?
—Astiblanco... lagarto, lagarto...
—La cuerna ha de ser del color de la pezuña: plumizo.

—¿Aciertan en pronóstico?
—A veces.
—¿Secreto?
—Afición.
—Hemos llegado al «afeitado».
—Aquí no se hace eso.
—¿Y el «saco»?
—Nada, nada de eso.
—¿No me engañan?
—Que no, hombre.

—Desde que se encierran los toros, quedan vigilados por la autoridad.
—¿Les gusta la Fiesta, señores?
—Naturalmente.

—Yo soy aficionado desde la época del Guerra—comunica don Manuel Arroyo.

—¿Toro de mejor tipo que vió?
—Uno del duque de Veragua.
—¿Ejemplar?

—Seis. Los que mataron «Frascullo» y «Lagartijillo» el día que se retiró aquél y tomó la alternativa éste.

—Antes de terminar. ¿Algún cargo de conciencia, señores veterinarios?

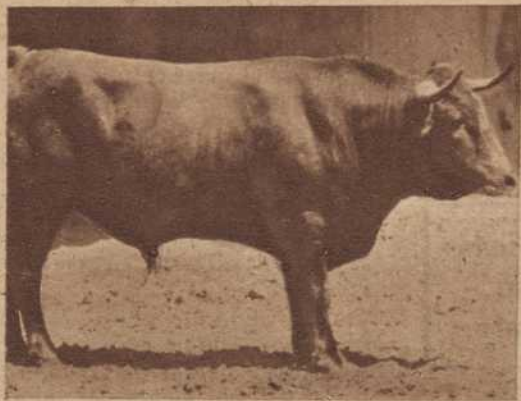
—Tenemos la conciencia bien tranquila.

—¿Sobornos?
—Nadie se atrevió.

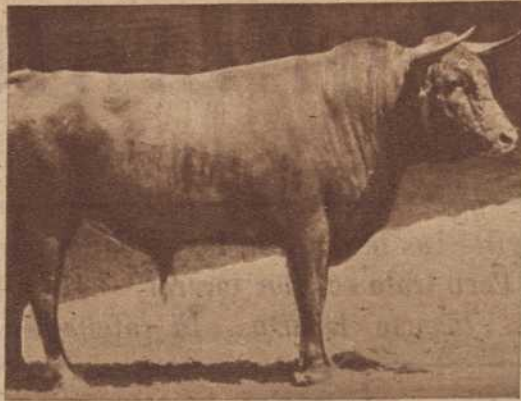
—En la Plaza, ¿qué admiran más, toro o torero?

—¡El toro, hombre!
—¡Ese es el elemento!
—Cuidenlo, cuidenlo...

SANTIAGO CORDOBA



Primero. «Sierro», número 5, cárdeno. Pesó 236 kilos



Segundo. «Caragatillo», número 20, negro. Pesó 265 kilos



Tercero. «Trilladorito», número 7, cárdeno. Pesó 248 kilos

★ DE LA CORRIDA DEL JUEVES ★
LOS NOVILLOS DE LAS SEÑORITAS
MORENO DE LA COVA

TRAS la tempestad, viene la calma. Y en el caso presente, después de la deficiente novillada de don Alicio Tabernero, que promovió justas y airadas protestas, se lidió el pasado jueves, día de la Ascensión, otra con la seriedad y presencia que, como mínimo, deben exigirse a las reses en esta clase de festejos.

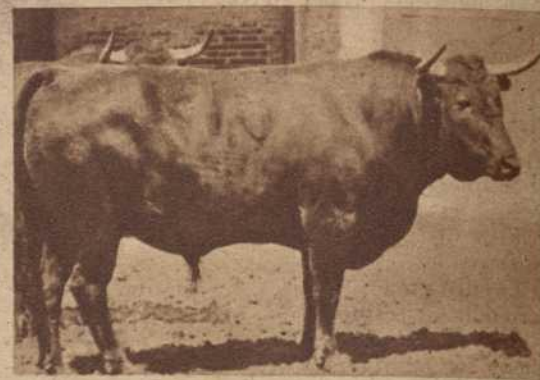
Las señoritas Serafina y Enriqueta Moreno de la Cova, hijas de los acreditados ganaderos de Sevilla don Félix Moreno Ardanúy y doña Enriqueta de la Cova, enviaron para el debut de su divisa en la Plaza de Madrid seis novillos con hechuras, finos, limpios y bien criados, los cuales, a simple vista, manifestaron bastantes características de los celebrados saltillos, de cuya sangre provenían.

Empecemos por manifestar que los novillos fueron lidiados mal, sin que con ello intentemos disculpar las desigualdades y defectos de algunos bichos. Aunque sí es preciso insistir, una vez más, en que cuando la lidia se desarrolla de forma desordenada y a la defensiva, los animales suelen

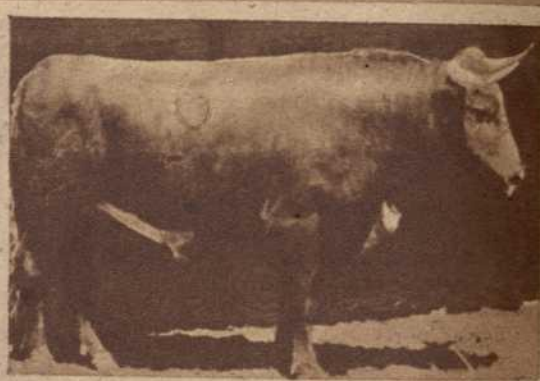
parecer casi siempre peores de lo que son.

Por sus buenas condiciones sobresalieron los novillos que abrieron y cerraron Plaza. El primero, que atendía por «Sierro», marcado con el número 5, fué un ejemplar de superior calidad —bravo, celoso y noble en todos los tercios—, al que quizá se le rindieron menos honores de los que en justicia mereció, y el último, «Violeta», número 3, resultó asimismo alegre y codicioso. Pero en contraste a estos dos notables novillos —buenos de verdad—, salieron otros tres desiguales en sus reacciones y embestidas, y uno manso y con genio, al que no hubo más remedio que aplicarle las banderillas negras por su cobardía en la suerte de varas.

«Sierro», número 5, cárdeno, tomó con mucha casta cuatro puyazos, derribando en el primero y recargando valientemente en los restantes. Para la muleta fué un toro ideal, embistiendo como un borreguito, sin abrir la boca ni desengañarse. Bicho de gran bravura y docilidad, para el que sonaron nutridos aplausos; «Caragatillo», número 20, negro, y de inmejorables formas, jugado en segundo lugar, acudió rápido a la primera vara, derribando. En la segunda empujó con codicia, desmontando al picador. Recargó en otro puyazo, saliendo luego suelto de dos pinchaduras más. Mal lidiado y con exceso de trapazos, llegó el toro a la muerte acusando mucha casta y venciendo por el pitón derecho; el tercero, «Trilladorito», número 7, cárdeno, recargó en las dos primeras varas, se mostró voluntarioso en la tercera, demostrando poca fuerza, y tomó la cuarta con sosería y echándole el caballo encima. Al final, tardo, con la cara por el suelo y embistiendo sin picardía, pero soso; el cuarto, «Lechuzo», número 18, negro zaino, salió abanto y no se dejó pegar por los del castoreño. En diversos terrenos —por volver la cara infinidad de veces— se le aplicaron varios pinchacillos, de los que se escupió, sin llegar en una sola ocasión al caballo. Novillo manso y con sentido, que fué castigado a banderillas negras, llegando a la muerte refugiándose en tablas, incierto y con poder; el quinto, «Trillador», número 6, negro bragao, y con una cornada en el íjar derecho, aceptó siete picotazos, apretando en el tercero y marchándose suelto de todos los demás. Por los esfuerzos en su lidia le aparecieron por la cornada las asas intestinales, luchando, por tanto, el animal en condiciones de in-



Cuarto. «Lechuzo», número 18, negro. Pesó 262 kilos



Quinto. «Trillador», número 6, negro bragao. Pesó 245 kilos



Sexto. «Violeta», número 3, negro bragao. Pesó 245 kilos

(Fotos Zurita)

ferioridad. Sin embargo, acudió suave a la muleta, aunque con media arrancada. Y el sexto, «Violeta», número 3, negro bragao, apretó con estilo de toro bravo en cuatro varas, derribando en la primera y dejándose introducir el palo en las dos últimas. Pasó al último tercio excesivamente castigado, tomando no obstante el trapo rojo con alegría y nobleza, pero sin ser dominado ni toreado como requería.

Dió la novillada un peso medio de 22 arrobas menos tres kilos.



VALDESPINO
JEREZ y COGNAC



★ PROXIMA ★
INAUGURACION

El Museo Taurino

DE LA
DIPUTACION
PROVINCIAL
EN LA
PLAZA DE LAS VENTAS

«Costillares», cuadro de Goya, que figura en el Museo Taurino instalado en la Plaza de toros de las Ventas
(Foto Moreno)

tienen valor histórico: unos, cedidos temporalmente en depósito por sus propietarios, y otros adquiridos directamente.

Dentro de las limitaciones de los locales se ha tendido a ordenar el Museo con arreglo a las épocas de pinturas y carteles y trofeos. Y así se ha destinado una sala para exponer en ella un «Costillares», de Goya, propiedad del Ministerio de Educación Nacional, y otros cuadros y documentos de los años en que fué mayor la fecundidad del pintor de Fuendetodos. De la misma manera, en otro lugar figuran, agrupados, recuerdos de tiempos modernos, en que se expone el traje que llevaba el infortunado

«Manolete» el día de la tragedia de Linares, y, entre otras pinturas importantes, el «Belmonte» de Daniel Vázquez Díaz.

Cuatro únicas cabezas de toro —entre ellas la de «Perdigón», el toro que mató a «El Espartero», decoran y perfilan la significación del Museo, que se aspira a que esté abierto al público en esta próxima semana de la Feria taurina de San Isidro; y que, dentro del breve plazo de que los organizadores han dispuesto, es una muestra de la actividad que han desplegado, animados todos los miembros del Patronato por el entusiasmo y la generosidad de ese excelente aficionado a nuestra Fiesta más nacional que es el marqués de la Valdavia.

Han de ser para él, y merecidamente, los primeros y mejores elogios.

EN fecha aun no determinada, pero dentro de la semana próxima, va a procederse a la inauguración del Museo Taurino, que por iniciativa del marqués de la Valdavia, presidente de la Diputación Provincial de Madrid, se está instalando en una dependencia de la Plaza de toros de las Ventas.

Bien se comprenderá que no se trata de una instalación definitiva. Es una iniciación de lo que este Museo Taurino puede ser; y aún así, las cantidades invertidas por la Diputación en el acondicionamiento de los locales y la adquisición de objetos museables, son de bastante consideración.

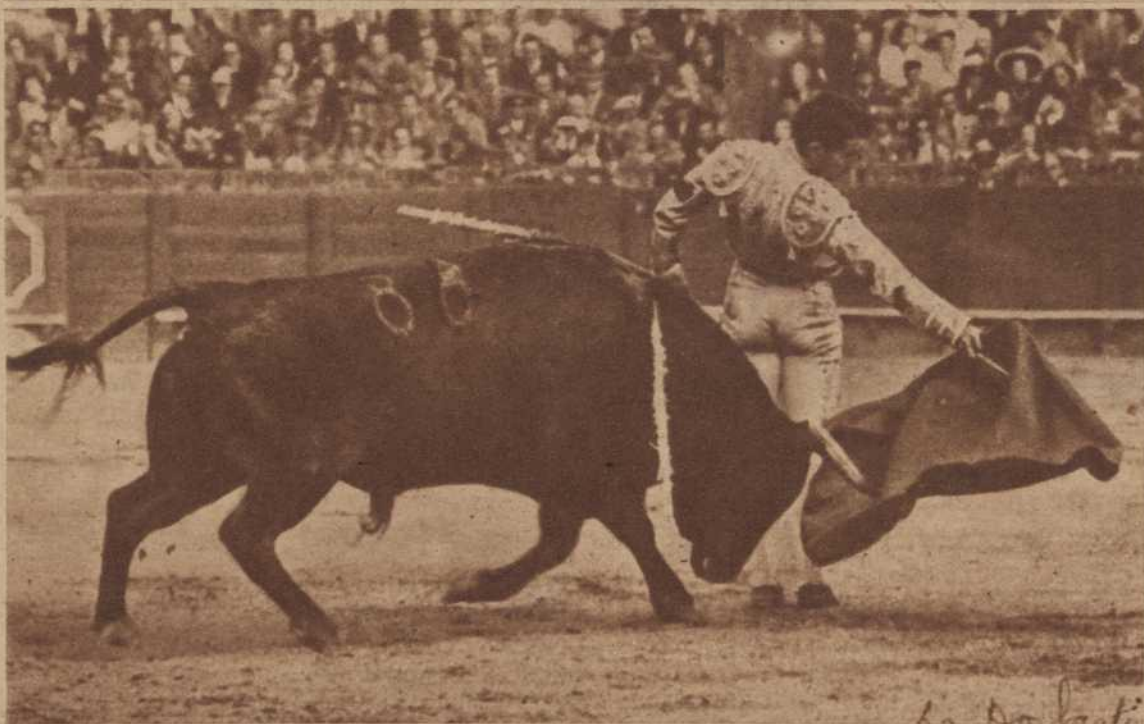
De otra parte, el Patronato del Museo ha procurado ofrecer, de momento, la exposición de piezas importantes, sacrificando la cantidad a la calidad, en tanto organiza la parte de biblioteca y selecciona trofeos que

Fino TRES
PALMAS



UN VINO
INCOMPARABLE
DE LA RIVA

El arte y el momento de MANOLO DOS SANTOS



Manolo dos Santos, el diestro portugués, llega a la Feria de San Isidro en el gran momento de su arte. Sus triunfos en la Maestranza no han sido únicamente los del torero valiente que emociona por el terreno casi inverosímil en que ejecuta sus faenas, sino por el estilo depurado con que torea de capa; por sus excepcionales calidades de banderillero y por el arte con que juega la muleta. Esa *dosantina* —pase de su invención— no es únicamente un desplante de arrojo; es el pase de un artista, que lleva al toro dominado, que temple a su voluntad la embestida y que remata el lance con la gallardía y el ritmo peculiares a las grandes figuras del toreo.



La corrida del domingo en Puerto de Santa María



En el callejón, Manolo Vázquez, «Camará», Marcial Lallanda y José Ignacio Sánchez Mejías

Pepe Luis Vázquez firmando autógrafos, mientras Rafael Ortega muletea al segundo

Toros de Benitez Cubero para Pepe Luis Vázquez, Rafael Ortega y «Litri»

Pepe Luis Vázquez reaparecía después de su alejamiento de los ruedos



Un momento de la cogida, que por fortuna no tuvo consecuencias, de Miguel Báez

Pepe Luis Vázquez toreó con mucho garbo a sus dos toros, sobre todo en el primer tercio



Rafael Ortega lanceando al segundo toro. Hizo una gran faena y cortó las dos orejas

«Litri», que no estuvo bien en el tercero, toreó muy bien al sexto y cortó una oreja
(Fotos Arjona)





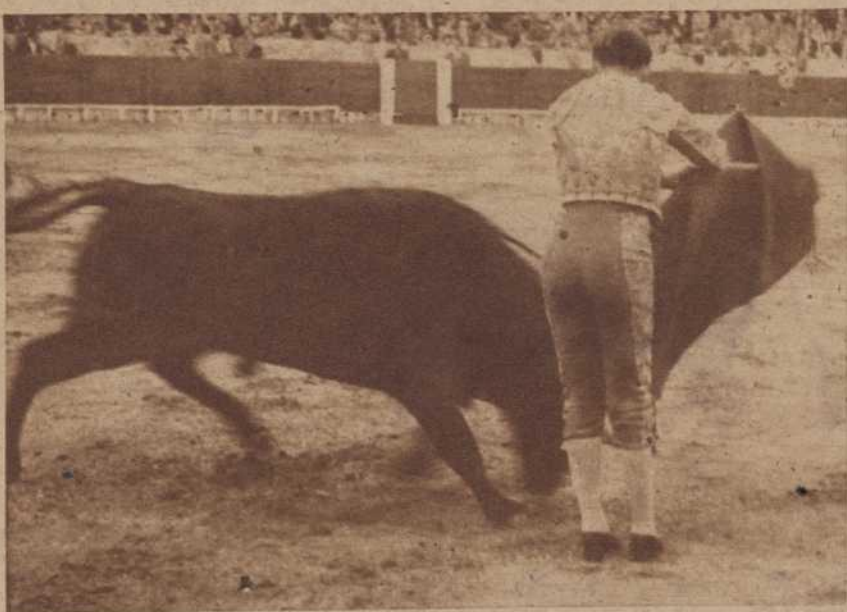
Rafael Llorente entrando a matar a su primero



Martorell descabellando al toro corrido en segundo lugar

Las corridas de Feria de Figueras

**EN LA PRIMERA TOREARON RESES DE ARRIBAS
RAFAEL LLORENTE, MARTORELL Y "CALERITO"
Actuaron en la segunda, con toros de Nicasio López,
Antonio Bienvenida, "Cañitas" y Carmona**



Un ayudado por alto de «Calerito», que tuvo una gran tarde

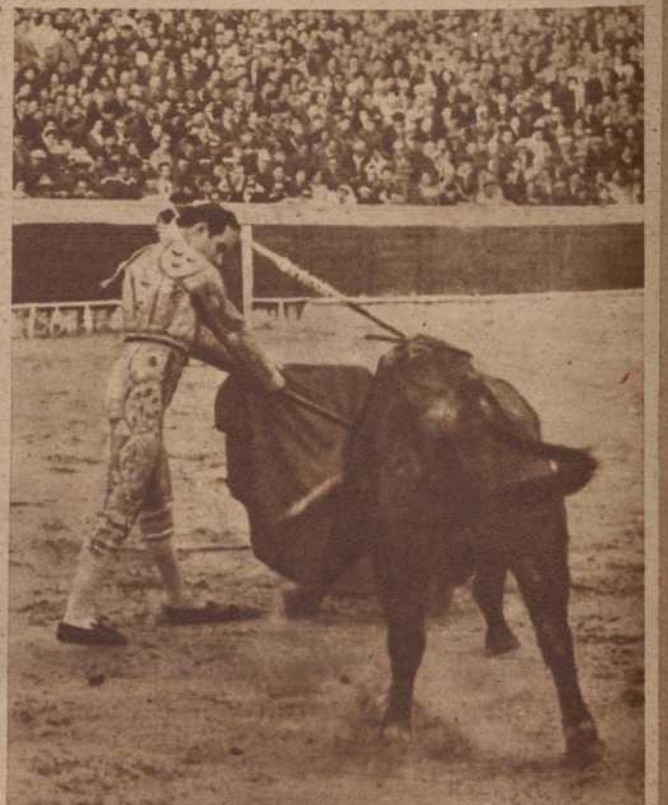


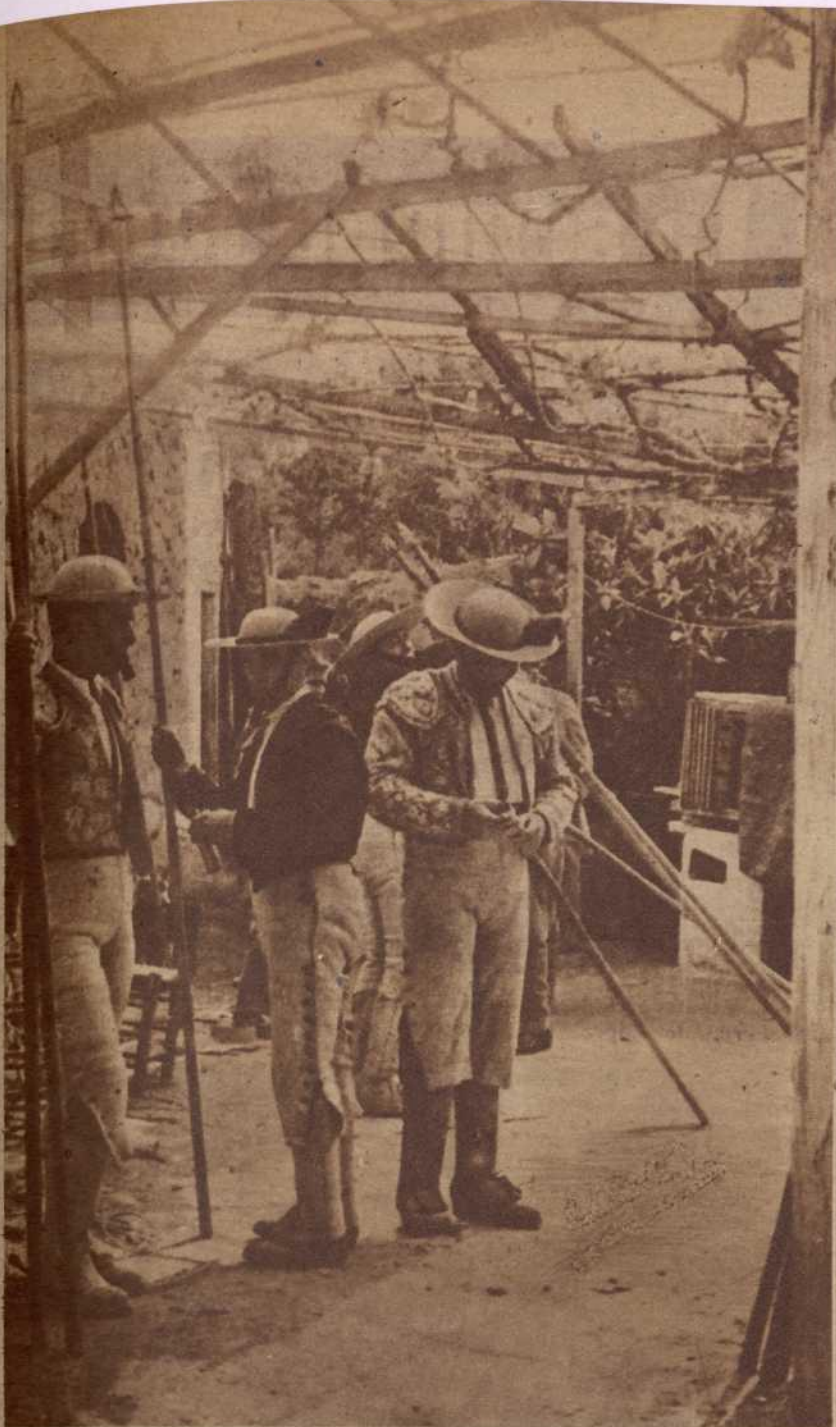
Antonio Bienvenida banderilleó con mucho lucimiento



«Cañitas» en un ayudado por alto a su segundo toro

Manolo Carmona muleteando al toro del que cortó oreja
(Fotos Valls)





Antonio Toscano, Chaves Flores y «Calerito», fotografiados antes de hacer el paseo



Antonio Toscano, que dió la vuelta al ruedo, ve morir al primero

**LA CORRIDA
DEL DOMINGO
EN ALCOY**

Reses de Juan José Cruz para Antonio Toscano, «Calerito» y Chaves Flores

Va a empezar la corrida. En el patio empujando los picadores preparan las puyas

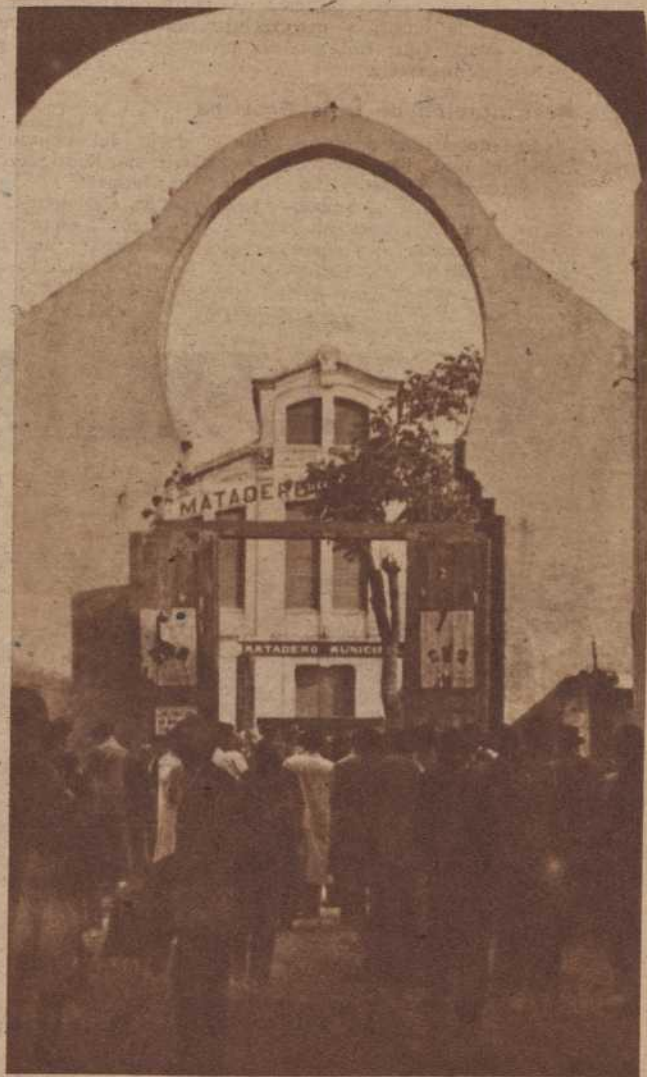


Un natural de «Calerito» en el toro del que cortó oreja



El sevillano Chaves Flores, que cortó cuatro orejas y un rabo, en el tercero

Ha terminado la corrida, y el público, satisfecho, abandona la Plaza (Fotos Cano)





Los alguacillos de la Plaza de Barcelona hacen el despejo

El día de la Ascensión hubo novillada en la Plaza de las Arenas, lidiándose seis novillos del marqués de Domecq d'Usquain por "Minuto", el mejicano Fernando López y Andrés Luque Gago

Una novillada muy brava

El día de la Ascensión se celebró en la Plaza de las Arenas una novillada en la que intervinieron como matadores "Minuto", el mejicano Fernando López —nuevo en estas latitudes— y Andrés Luque Gago, diestros que se las entendieron con seis astados, muy bonitos, del marqués de Domecq d'Usquain, de Jerez de la Frontera.

Si tal novillada merece los honores informativos, es por la bravura que tales novillos demostraron; y para prestar mayor fuerza al elogio, voy a dar la reseña de los mismos por el orden de su lidia, a saber: "Cubano", número 5; "Romántico", número 16; "Dormido", número 8; "Fumador", número 2; "Chistoso", número 1, y "Fantasioso", número 3, negros los seis.

Prontos y alegres al arrancarse hacia los caballos, ni se dolieron con el castigo —y cuidado que los picaron mal— ni pudieron ser más dóciles a los capotes y muletas; todos demostraron mucha casta, y si todos fueron aplaudidos, culminó el premio en la gran ovación tributada al mayoral de la ganadería durante el arrastre del quinto, el llamado "Chistoso", que embistió desde el principio al fin con una nobleza ideal.

Los matadores no estuvieron a tono con las inmejorables condiciones de dichas reses. Ciertamente que los tres pusieron una gran voluntad, que hubo faenas amenizadas por la música y que incluso concedieron a Fernando López la oreja del repetido quinto astado (que tiró ante las protestas de muchos); pero ¡aquellos novillos pedían faenas extraordinarias!...

Presentación de Luis Procuna

La expectación producida por el debut del mejicano Luis Procuna se tradujo en un lleno absoluto. Los toros de don Marceliano Rodríguez resultaron a propósito para realizar el toreo moderno, y dos de ellos singularmente —"Taponero", número 83, y "Curtidor", número 75, cárdenos ambos— resultaron de una nobleza ejemplar, de la que participó, en buena parte, el primero de la tarde, "Perdigón", número 56, negro bragado.

Luis Procuna, que hizo con dicho "Perdigón" una notable faena, con la que ya ganó el ánimo de los espectadores, llevó a efecto con "Taponero" la que el público esperaba de él, pues se destapó a placer, lanzándose a fondo, para ofrecérsenos como magnífico exponente de una granazón artística plena y rotunda y como ar-

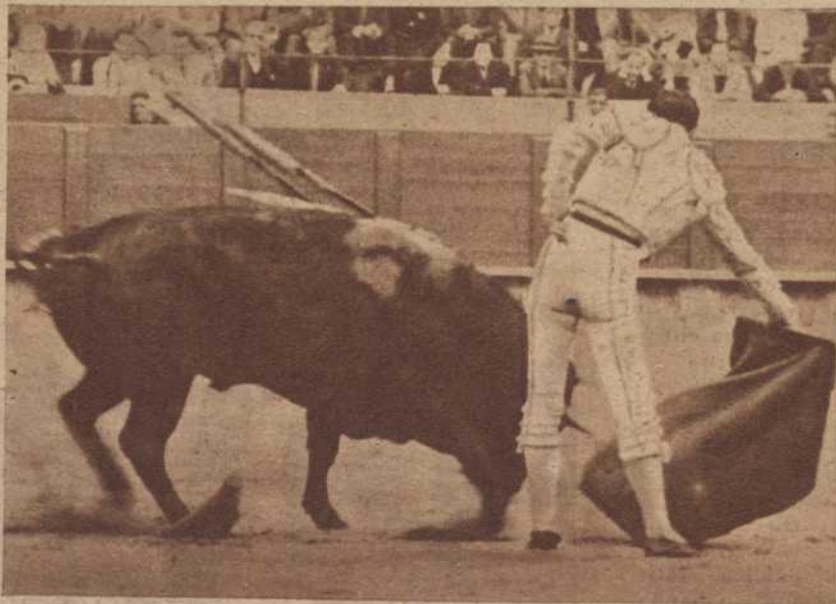
La semana taurina



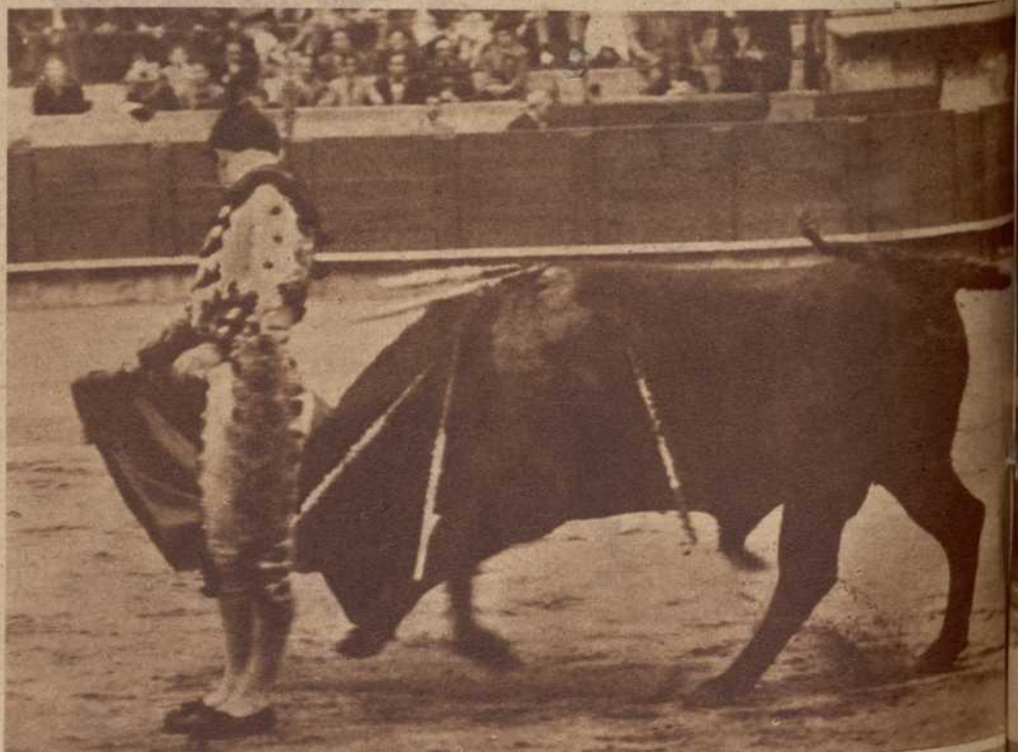
Los matadores de la novillada del día de la Ascensión. El mejicano Fernando López, que hacía su presentación, aparece descubierta



Un par de banderillas de "Minuto"

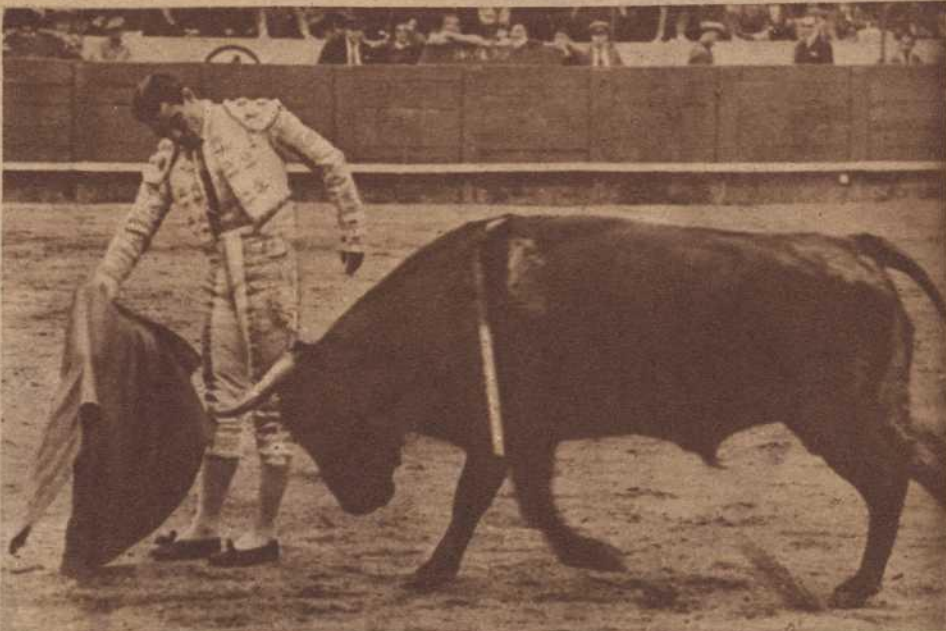
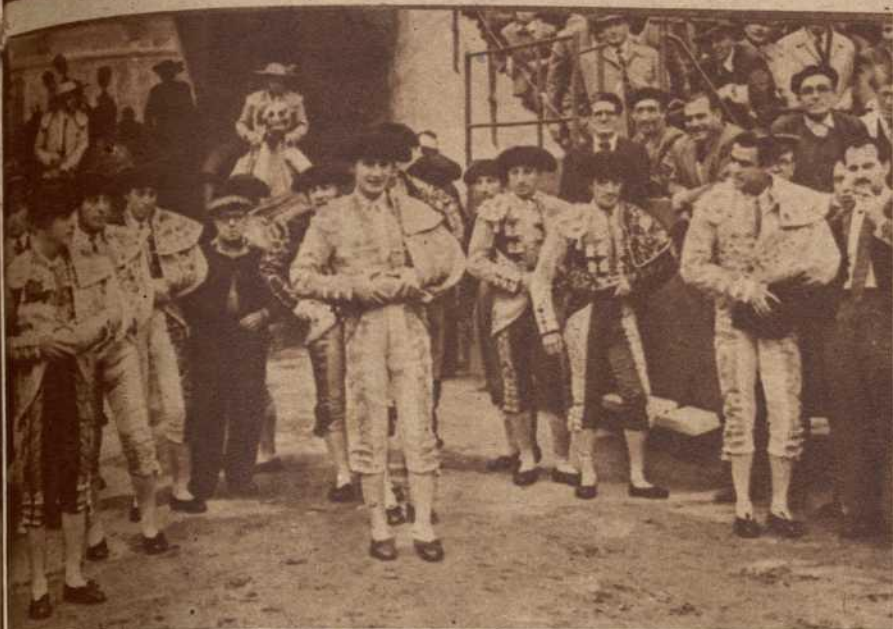


Fernando López pasando de muleta al quinto, que fué ovacionado en el arrastre



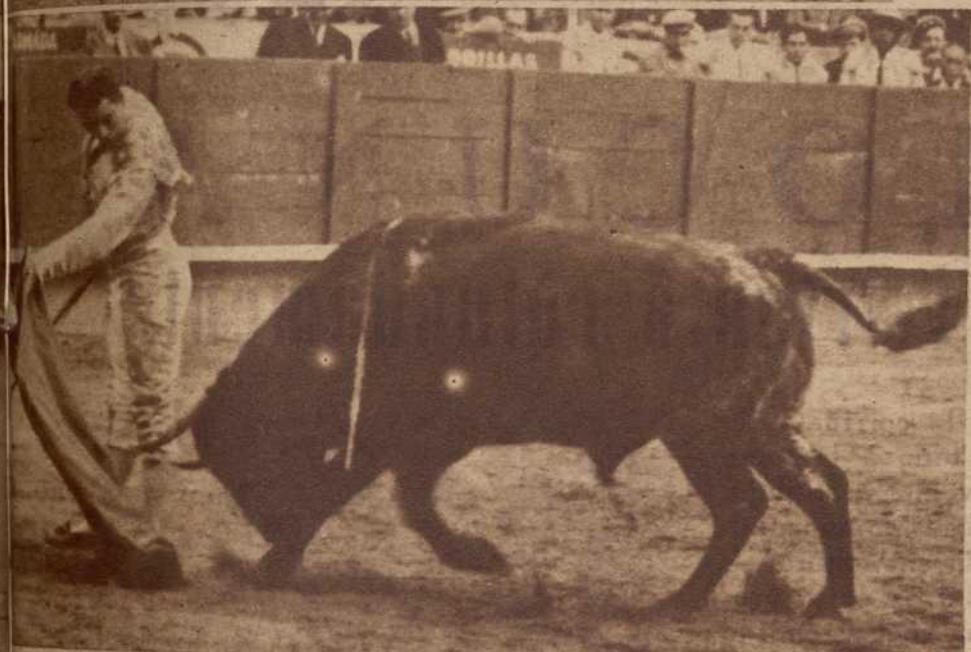
Andrés Luque Gago en su pase de espaldas a su primero

a en BARCELONA



Los matadores de la corrida del domingo. Procuna hizo el paseo montera en mano

Un momento de la faena de Luis Procuna en el toro de su presentación en España



El domingo, día 6, se presentó en España Luis Procuna, que alternó con Manolo González y Martorell en la lidia de seis toros de don Marceliano Rodríguez

tista de recia personalidad que cautiva tanto por la lentitud majestuosa de sus lances de capa y sus pases de muleta, como por la elegancia que a los mismos imprime. Sus dos faenas fueron amenizadas por la música; la segunda produjo enorme entusiasmo; las dos fueron rematadas por sendas estocadas —a la segunda precedió un pinchazo—, y si se le ovacionó después de la primera, se le entregó totalmente e, público en la otra, le premiaron con las dos orejas, le hicieron dar dos vueltas al ruedo y al final le sacaron en hombros. Banderilleó a sus dos enemigos, con más brillantez al cuarto de la tarde.

Manolo González, bien con el segundo y con el quinto, al que le hizo una labor que fué creciendo en brillantez y cautivó a los espectadores. Cuando acertó a matar con media estocada, le concedieron las dos orejas y le hicieron dar también dos vueltas al redondel.

Martorell mantuvo sus prerrogativas de torero valeroso y emocionante. Nada pudo hacer con el tercero de la tarde, por ser butriciego de cerca, al que mató de una excelente estocada, y logró realizar con el sexto, a fuerza de arrimarse, una faena seguida con gran interés por la valentía que en ella presidió. Al terminarla con un pinchazo hondo y un descabello a la primera, fué ovacionado.

Luis Procuna mostró la variedad de su estilo de muletero de gran personalidad

El público, en fin de cuentas, quedó muy satisfecho.

DON VENTURA



Procuna agradece a la Presidencia las dos orejas que le han sido concedidas



Manolo González en su primero



Un pase ceñido de Martorell (Fotos Valls)



LUIS PROCUNA

se presenta en España y triunfa rotundamente

La presentación de Luis Procuna en España —en la corrida celebrada el domingo en Barcelona— ha respondido en un todo a la fama de que este torero mejicano, de extraña personalidad, venía precedido. Su triunfo ha sido tan completo —desde llenar la Plaza Monumental hasta cortar dos orejas, dar varias vueltas al ruedo y salir en hombros—, que la Empresa ha organizado dos nuevas corridas —el 13 y el 14 próximos— a base de su nombre. El público de Barcelona se ha rendido al arte de este torero genial, que en sus desigualdades absolutas mantiene constantemente el interés agudo y la emoción máxima de los espectadores.





El rejeonador mejicano don Juan Cañedo rejoneando al primero de la tarde



Curro Caro viendo morir al cuarto toro del encierro. Los banderilleros Juan Redondo y Pacho Lora rodean al matador, mientras el puntillero se apresura a rematar al astado. La agencia que nos remite la fotografía añade que esta corrida era la última de la vida torera de Curro Caro en Méjico, que vestía un traje grana y oro y que en las vueltas al ruedo la música interpretó «Las golondrinas»



Los toros lidiados en la última corrida de la temporada sacaron fuerza y derribaron bastante. En la foto aparece un caballo en la arena y otro que no estaba preparado para la suerte. Al quite, Curro Caro

Luis Briones dió al segundo de su lote buenos pases; pero por no haber tenido suerte con el estoque escuchó dos avisos



El banderillero Tovar fué empujado peligrosamente al clavar un par. Por fortuna, salió ileso

También fué avisado Jorge Aguilar, aunque hizo buen toreo con la mano derecha (Fotos Agencia Cifra Gráfica, de Méjico, exclusivas para EL RUEDO)

* TOROS EN MEJICO *

LA ULTIMA CORRIDA DE LA TEMPORADA

Siete toros de la ganadería tlaxcalteca de La Laguna, uno para el rejoneador Juan Cañedo y seis para Curro Caro, Luis Briones y Jorge Aguilar

Curro Caro, que cortó la oreja de su segundo, se despedía como torero del público de Méjico





El público madrileño aplaude con entusiasmo
la más deliciosa filigrana del genial director

ERNST LUBITSCH

que se exhibe triunfalmente
en el

PALACIO DE LA PRENSA

EL DIABLO DIJO ¡NO!

Gene Tierney - Don Ameche
Charles Coburn



y se dispone a deleitarse próximamente con la espectacular realización de

DELMER DAVES

FLECHA ROTA



James Stewart - Jeff Chandler
Debra Paget

Dos sensacionales
películas en color
por Technicolor
que acreditan la
supremacía de la
gran Marca

MUY PRONTO:

TRECE POR DOCENA

Otra filigrana en color por Technicolor
con Clifton Webb, Myrna
Loy y Jeanne Crain
Director: Walter Lang

¡SI ELLA LO SUPIERA!

Paul Douglas - Linda Darnell
Celeste Holm - Charles Coburn
Director: EDMUND GOULDING

EL PISTOLERO

Gregory Peck - Helen
Westcott-Millard Mitchell
Director: HENRY KING



La afición a los toros en Francia

En la Peña Taurina Bordelaise

La afición a los toros es cada día mayor en Francia. Aprobada la ley que permite la celebración de corridas sin que la Sociedad Protectora de Animales pudiera instar el "proceso verbal" que seguía después de cada fiesta contra los matadores de toros, esta temporada los espectáculos taurinos se multiplican y las plazas se llenan, a pesar de que los precios de las localidades continúan una terrible carrera ascendente.

En Burdeos, el día de la Ascensión, se lidiaron toros del Infanta de Cámara por Pepe Dominguin, Luis Miguel y Manolo González. La entrada de sol tenía el promedio de 700 francos, y de 1.500 la de sombra. Lo cual quiere decir, en la equivalencia real, que la entrada de sol valía 105 pesetas y la de sombra 225. A pesar de ello, y no obstante la lluvia que cayó durante toda la mañana y primeras horas de la tarde, la Plaza estuvo llena hasta el tejado.

La afición en Burdeos es extraordinaria. Ahora acaba de fundarse la Peña Taurina Bordelaise, en la cual se agrupan más de 500 socios, de la más prestigiosa buena sociedad bordelaise.

Es su presidente M. Brettes, un caballero amigo de España y dueño de un verdadero museo tau-



rino de extraordinario valor. Instalado en un elegante local, la Peña Taurina de Burdeos es un aristocrático club, en el cual la víspera de dicha corrida asistimos a una emocionante fiesta. Se daba un vino de honor a Pepe y a Luis Miguel Dominguin.

Como homenaje a España y en recuerdo de don Alvaro Domecq, cuyo arte de rejoneador se aplaudió tantas veces en Burdeos, en las mesas no había más vino que los caldos de Jerez, en lugar del champagne. Y con los chatos del oloroso vino español, tan metido ya en las costumbres francesas, se pronunciaron entusiastas brindis.

A los de M. Brettes y M. Dorrietz, presidente y secretario de la Peña, contestó Luis Miguel Dominguin. Lo hizo en francés, casi con absoluta perfección; pero sobre todo supo despertar una emoción a los pocos españoles que allí estábamos. Porque se daba la coincidencia de ser el día 2 de Mayo. Y Luis Miguel,

M. Brettes, presidente de la Peña Taurina bordelaise



Luis Miguel Dominguin con madame Brettes y el secretario de la Peña Taurina de Burdeos



recordando aquella fecha en que "españoles y franceses nos peleamos en Madrid", dijo que el rencor de aquella pelea había cesado, para quedar sólo el recuerdo del heroísmo patriótico.

Y cientos de voces francesas, alzando la copa de jerez, brindaron por España y vitorearon a España.

Una gran "faena" del torero madrileño en esta Peña Taurina Bordelaise, una de las más prestigiosas de Francia, donde para los españoles hay siempre un sincero calor de amistad.

ALFREDO R. ANTIGÜEDAD

Un grupo de concurrentes a la fiesta celebrada en la Peña Taurina de Burdeos el pasado día 2 de mayo (Fotos Puytorac)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



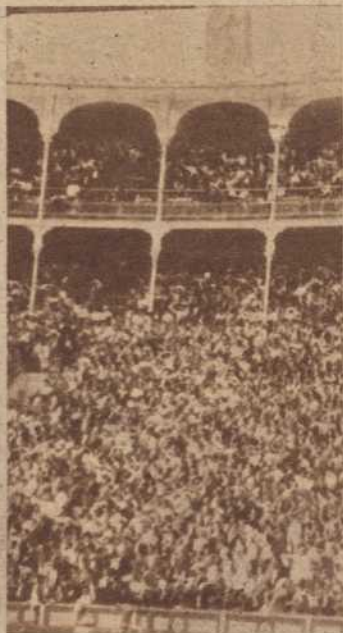
REGULAN los artículos 108 al 111 todo lo relativo a las Plazas no permanentes. Se establece el empleo de maderos para cerrar el espacio destinado provisionalmente a Plaza, prohibiendo el empleo, a tales fines, de carretas, carros u otras clases de elementos que no sean los señalados (los maderos). Tanto los toriles y sus puertas, los burladeros o barrera y las localidades se construirán con clavazón para que los maderos queden sólidamente asegurados, prohibiéndose a tal fin el uso de lias o cuerdas. De que todos estos requisitos estén cumplidos en el momento conveniente, los organizadores habrán de presentar ante las autoridades competente certificado expedido por arquitecto o aparejador. *que responderá de la solidez y seguridad de las localidades construidas.*

Las desgracias que por incumplimiento de los referidos preceptos se producen —bien reciente está la de Granollers— son demasiadas para no pensar en la conveniencia de prohibir de una vez la construcción de tales Plazas. Además de los derrumbamientos totales o parciales de la improvisada construcción, con sus desgracias consiguientes, todos los años se producen cogidas no ya de mozos que toman parte en la lidia contra todo lo dispuesto, sino de espectadores que se encuentran tras el entramado de palos o carros. "Areva", con un criterio excesivamente benévolo, o quizá convencido de lo inútil de una severa crítica, dice que requieren estos artículos cierta flexibilidad en su interpretación, pues de otro modo los pueblos no podrían celebrar sus tradicionales y clásicas corridas. Es posible, pero no nos parece ésta razón bastante fuerte para oponer los hechos que con tanta frecuencia se producen como el de Granollers.

Para las corridas nocturnas se determina lo preciso en el artículo 112 para que en ningún caso pudiera producirse la absoluta oscuridad y continuación; en el 113 reglamenta el *toro cómico*. Tanto la letra como el espíritu del artículo tienden a evitar la grotesca mortificación del becerro; pero es forzoso reconocer que no surte efecto alguno. Las llamadas "charlotadas", de no suprimirse resueltamente, debieran ser objeto de una reglamentación especial que nada tuviera que ver con la taurina. No es ésta la primera vez que hemos sostenido el mismo criterio, por estimar que el espectáculo nada tiene que ver con la gallardía de la Fiesta Nacional.

La suerte llamada de "Don Tancredo" se establece en el artículo 114 y creemos que debiera suprimirse, ya que su desuso y la absoluta falta de interés que despierta en el público hacen que prácticamente pueda considerarse desaparecida. Es, como las "charlotadas", una supervivencia de las antiguas mojigangas, completamente rechazadas por la verdadera afición a los toros, tan en consonancia con la psicología de los españoles.

Para las escuelas taurinas se establece lo necesario en los artículos 117, 118 y 119. Nada hay que objetar a ellos, ni siquiera a la existencia de tales escuelas reñadas últimamente con profusión casi alarmante; pero si queremos exponer la sospecha de su inutilidad. En la escuela taurina quizá puedan aprenderse dos cosas: realizar las suertes de forma más o menos académica, con arreglo a un estilo ajeno, y defenderse del toro. Creemos que el toro es un sentimiento que ha de hallar una expresión tan personal como el propio sentimiento, y eso no puede aprenderse en escuela alguna, y en cuanto aprender a defenderse del toro es una lamentable equivocación, porque las circunstancias que rodean al diestro cuando ha de defenderse del toro no son las más adecuadas para recordar las enseñanzas recibidas, y aunque las recordara en la mayoría de los casos, optaría por tirarse de cabeza al callejón.



«JUMILLANO», HIJO, maestro del toreo

TOREA Y MATA DOS HERMOSOS TOROS EN LA
PLAZA CÁMPERA DE MARTÍN DE YELTES

EL torero es así, a cuerpo limpio, cuando la verdad está en la Plaza campera, cuando todo lo que el torero lleva dentro, de valor y arte, se va a dejar ante una afición que nada tiene de espectacularidad. Pocas veces sucede esto; pero si acontece, surge el triunfo y la estampa torera limpia y clara, sin afectaciones, queda para siempre como modelo inimitable.

Hace pocos días, el suceso extraordinario tuvo marco excepcional en Martín de Yeltes, para que un chaval, con casta y garbo, diera una lección de pura maestría. Lo cuentan así cuantos a ella asistieron, y lo corroboran, sobre todo, la frase llana, sencilla y tajante de uno de los triunfadores en la lidia: «Parrita», «Parrita», que al presenciar las faenas del chiquillo, hubo de lanzar su sentencia: «Estas puesto para tomar la alternativa.» No exageró en la frase, pues el torerillo —firme en su planta y dominador en su mandato— fué durante toda su actuación la filigrana artística, la severidad de un valor equilibrado y el ascenso continuo de la concurrencia.

¡El torero es así! Pues en la campera plazuela de Martín de Yeltes concurren torero y toro, toros de categoría, de peso, de embestida con la vieja casta de la bravura.

Los que vimos a Emilio Ortuño, Jumillano hijo, en aquel redondeo vivimos instantes de una emoción difícilmente repetida en nuestros días. Porque bestia y torero, en continuada lucha, crearon el modelo de un estilo inigualable.

Y como la emoción fué mucha —algo inexplicable para todos este chaval solera y modernismo—, llegamos para que nos hable de su tarde triunfal.

—Ya lo ha visto usted —dice—. Aquí he puesto un poco de mi arte para entretener a mis amigos.

En la sencillez de su explicación pervive la serenidad del valor que dejó en la Plaza. Y dice más:

—No podía defraudar a quienes vinieron a verme. Porque esos amigos entienden mucho de toros.

—¿Y tú, Emilio?

—Es cuestión de arrimarse un poco, defenderse y querer hacer.

—Pero tú has hecho demasiado.

—No lo crea usted. Aun se pueden hacer más cosas. En el toreo siempre hay nuevas inspiraciones.

El valor de Emilio Ortuño deja estupefacto. ¿Hacer más? Observa la perplejidad y expresa:

—Mire usted, yo creo eso que acabo de decirle. Porque estoy decidido, cuando llegue la hora, a superar lo que he realizado esta tarde.

Sin vanidad, sin los campanillazos del orgullo, Emilio se aploma cuando termina la promesa.

—Pero ¿sabes lo que dices, Emilio?

—¡Ya lo creo!

Lo creemos, Emilio, para la afición, no es la esperanza, sino la realidad, lo actual, lo que en perfecta moderación llama a la puerta grande de la Fiesta. Por allí llegará y entrará muy pronto. La frase de «Parrita», concisa y seca, como la de los augures, lo resume todo. Pero que sea Emilio quien lo afirme también.

—Bueno —insinuamos—, estarás contento de tu éxito.

—¿Por qué no?

—¿Decidido a repetirlo?

—Si Dios quiere; porque a mí me gusta eso, torear toros grandes, que embistan, bravos.

—¿Como los que has toreado hoy?

—Sí. ¿Qué le han parecido?

—¡Que eran toros de verdad!

¡Ya lo creo! Los dos bichos que pisaron la plazuela de Martín de Yeltes eran dos ejemplares de empuje, «Arbolario», con 314 kilogramos, y el otro, con 276, dieron juego y lucimiento. Don Atanasio Fernández sirvió bien los afanes de Emilio al mandarle al ruedo de Yeltes esos dos estupendas lánimas... ¡Y así, repetimos, con toros y torero, la fiesta resultó única, magnífica, digna de archivarse en el recuerdo de todos como una de las mejores, de las más resonantes fechas toreras!

¡Bravo, muchacho!

EL DOMINGO EN LA MAESTRANZA

Gran éxito de la novillada de noveles de «Sevilla»

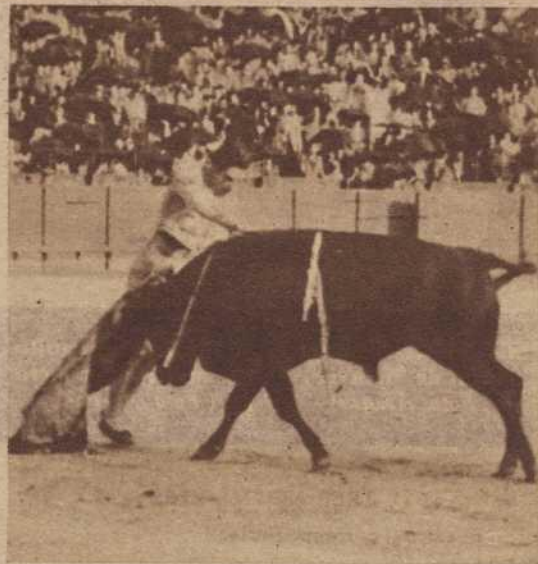
Uno de ellos cortó dos orejas. — Tan sólo se tocó un aviso. — Casi todos los actuantes fueron aplaudidos



Los matadores que tomaron parte en la corrida de noveles organizada por el diario «Sevilla»

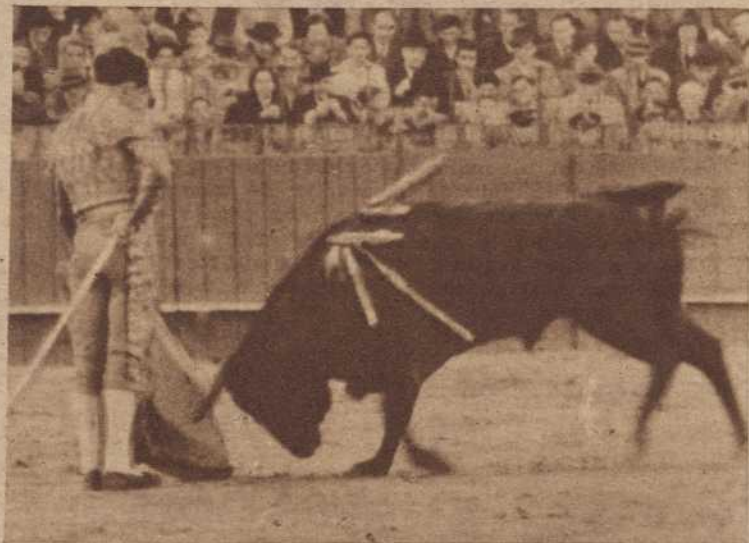
← Germán Molina, de Triana

Manuel Moreno, «Pachocha», que cortó dos orejas →



LA mejor corrida — iba a decir de la Feria — de la temporada, sin duda, ha sido, hasta ahora, la ya tradicional de noveles que organiza el diario vespertino «Sevilla». Con ello se rompió la aciaga tradición de los fracasos, con la clásica media corrida que era de vuelta, casi siempre, al corral, y el pasodoble que podía formarse con sólo empalmar la música de los diez avisos, que por menos no se salió nunca. El domingo pasado, inesperadamente, no hubo más que un sólo aviso, y para él, casi podemos decir que se impacientó la presidencia — desde luego nadie lo pidió — en grado que no se impacienta, desde luego, para las corridas de toros, con figuras en el cartel. En cambio, se cortaron dos orejas, se pidieron otras más, se aplaudió a rabiar, y — en serio — salvo contadas ocasiones, no nos desternillamos de risa, como veníamos haciéndolo, año tras año, desde hace ya seis, en que se montó la primera, y que son suficientes para justificar lo de la «tradición», como si estuviéramos en Norteamérica. La cosa fué tan excepcional, que el tiempo se enterneció del espectáculo y lo roció con tanta tenacidad como abundancia, sin que por ello ni un sólo espectador abandonara su localidad, absorbo en la brillante ejecutoria de la tarde.

Seis torerillos, seis, se enfrentaron con seis toros, seis. Los torerillos eran éstos: Germán Molina, por Triana; Manuel Moreno, «Pachocha», por Alcalá de Guadaíra, y Victoriano Jiménez, «Gitanillo de Sevilla», por la Macarena; Antonio Sánchez,



Antonio Sánchez, de Dos Hermanas

por Dos Hermanas: Juan Gómez Jiménez, por Coria del Río, y José García Morilla, por el barrio de San Bernardo. Todos habían sido elegidos por votación popular libre, mediante boletos que publicó el diario «Sevilla» durante toda una quincena, en la que transcurrieron los comicios taurinos dentro del mayor orden, sin que hasta la hora de redactar esta crónica se tenga noticia de un sólo «pucherazo» ni de la más leve rotura de urna.

Germán Molina, como embriagado — y no de arte —, anduvo muy cerca de su enemigo, hasta el

extremo de que éste se vió obligado a derribarlo varias veces. El se vengó matándolo a la quinta estocada.

Manuel Moreno, «Pachocha», de Alcalá, bien podía ser un nuevo «Moreno de Alcalá», con lo que además dejaría el disparatado y malsonante sobrenombre de «Pachocha». La cosa merece la pena, porque el muchacho promete mucho. Lanceó superiormente, entre los clamores del respetable, e hizo una faena maestra, con pases de todas las marcas, que culminó en una estocada, de la que el bicho rodó sin puntilla. Justamente cortó las dos orejas y fué agraciado por el Jurado con el capote de paseo.

«Gitanillo de Sevilla» estuvo valiente y cumplió holgadamente, teniendo algún destello.

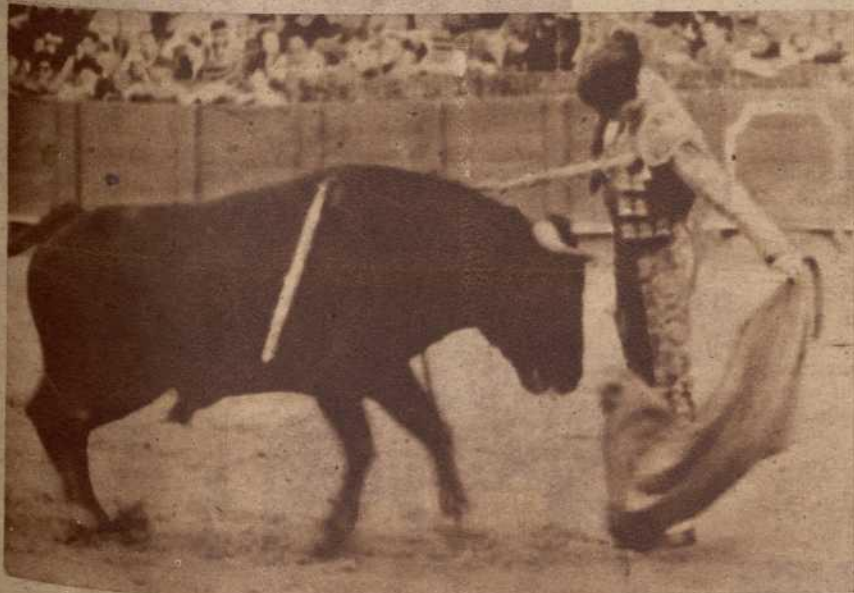
Antonio Sánchez acreditó gran valor y fué muy aplaudido. Se puso pesado con el acero y escuchó un aviso.

García Morilla tiene un buen estilo con el capote y con la muleta. Gustó mucho, aunque no redondeó la faena por ser cogido varias veces. Se le aplaudió mucho.

Gómez Jiménez puede ser torero, sin duda, acreditándolo ayer con conocimientos sorprendentes y valor del bueno en el novillo que le cupo en suerte. Fué muy aplaudido.

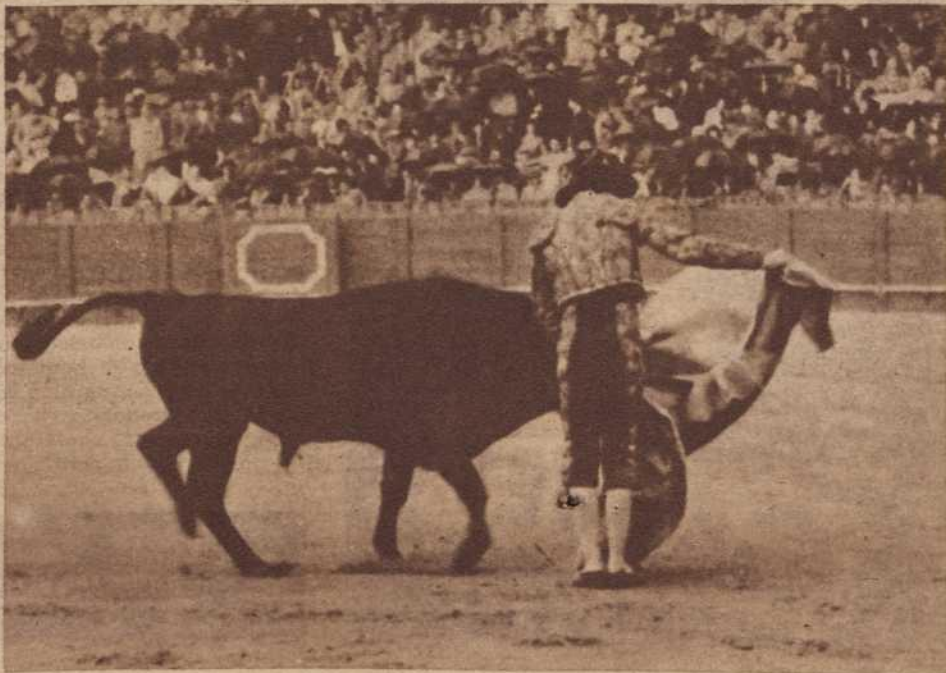
Los utreros, de Ceballos, resultaron nobles y bien presentados.

DON CELES



García Morilla, del barrio de San Fernando

Juan Gómez, de Coria (Fotos Arenas)



Novilladas en Sevilla, en



SEVILLA. Un matador de Malaver. (Foto Arenas)

SEVILLA. Juanito Posada en su primero. (Foto Arenas)



En Sevilla, el día de la Ascensión, Malaver, Posada y Liceaga con novillos de Pérez Domínguez

En Zaragoza, el domingo, seis novillos de doña Enriqueta de la Cova para Jerónimo Pimentel, Juan Posada y Jaime Bolaños

En Valencia, el domingo, reses de Jose Escobar para Montero, Pedrés y Eduardo Vargas. Cogida de Pedrés



ZARAGOZA. Una verónica templada de Jerónimo Pimentel. (Foto Marín Chirite)

SEVILLA. El novillero mejicano Anselmo Liceaga, que tuvo una afortunada presentación en la Maestranza. (Foto Arenas)

TRES NOVILLADAS

(De nuestros corresponsales.)

SEVILLA, 6.—Con gran éxito económico se celebró el pasado jueves, en la Real Maestranza, la novillada tradicional de la Ascensión, que resultó casada por agua. Los novillos de doña María Luisa Domínguez, como se esperaba, resultaron bien presentados, codiciosos y alegres en la embestida, sin grandes dificultades para la terna.

Jaime Malaver anduvo toda la tarde entre sombra y sol, alternando el despiste con el acierto, el clamor con la burla. En su primero, que lidió y mató bajo un verdadero diluvio, se mostró torpe, inseguro y desalentado, brillando solamente en los lances de capa. Mató brevemente. En su segundo lidió el repertorio de su toreo sevillano, que prodigó con el capote y con la muleta, entre ovaciones. Mató de una estocada que salió, a pesar de lo cual el público pidió la oreja, que el presidente no concedió.

Juanito Posada mantuvo la línea de su calidad taurina en todo momento. Con gran voluntad hizo cuanto pudo en sus dos enemigos, sobresaliendo en la lenta majestad de

sus verónicas y en la emoción de su gran toreo de muleta al natural, que no halló el galardón de las orejas por falta de suerte al matar. Dió una vuelta triunfal al anillo, como Malaver.

Liceaga gustó, dejando buen sabor de boca y el deseo firmísimo de que vuelva, más por lo que promete que por lo que realmente hizo, ya que los dos novillos que le cupieron en suerte carecían de alegría y no permitían el lucimiento. Fué, no obstante, ovacionado.

D. C.



ZARAGOZA, 6.—Una mañana y una tarde metida en chubascos primaverales, que ahuyentaron a los posibles espectadores del «día bueno». El encierro de doña Enriqueta era de presentación muy aceptable. Las condiciones de lidia no fueron todo lo agradable que desean los toreros ni los públicos. Especialmente el cuarto, manso, con defectos visuales y dureza hasta el final, puso a prueba la voluntad de Pimentel y la maestría de veterano del picador «Sevillanito», quien logró al fin agarrarse bien con el boyancón, librándole de las banderillas negras, todavía no estrenadas en Zaragoza.

En suma, los unos por su falta de gas a última hora, los otros por

ZARAGOZA. Juanito Posada en un pase con la derecha. (Foto Marín Chirite)



Coñac "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

Zaragoza y en Valencia



ZARAGOZA.— Jaime Bolaños en un lance con el capote a la espalda. Bolaños hacia su presentación en esta Plaza como primer mejicano después del arreglo del pleito (Foto Marín Chivite)

carlos, los bajos. Se ha quedado inédito este primer mejicano que se presenta en Zaragoza después del suspirado arreglo.

La muerte de su segundo se la brindó a Aurora Bautista, que en concepto de «Agustina de Aragón» vino a la ciudad para recibir la Medalla de Plata de la misma.

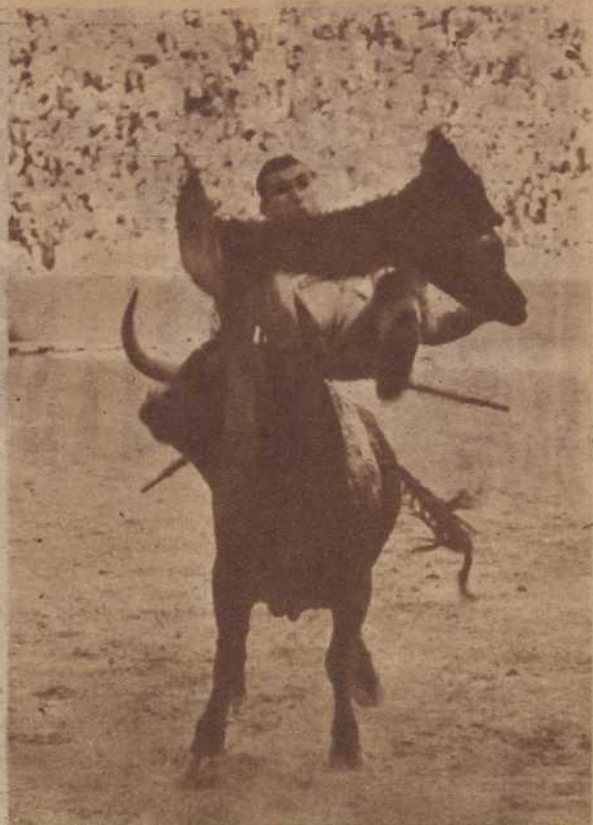
«Sevillito», Molina, Lausín, «Trajinero» y Pablo «Aldeano» pusieron algunos buenos puyazos: banderillaron con acierto «Cantimplas», Antonio Corona y Pepe «Parras», y en la brega, además de ellos, capotearon con acierto Juan Valenciano, Angel Iglesias y Gabriel Moreno. Las cuadrillas, pues, fueron las que el domingo obtuvieron puntuación más alta.

DON INDALECIO

VALENCIA, 6. — Económicamente fué otro desastre esta novillada. El tiempo, amenazando lluvia, restó público a la Plaza, que a la hora de comenzar el festejo apenas si estaba cubierta en un tercio de su aforo total.

Los novillos de Escobar, muy bien presentados, dieron un juego magnífico, desentonando únicamente el lidiado en primer lugar, que acusó exceso de nervio.

Juanito Montero se descompuso en su primer



VALENCIA.— Cogida sin consecuencias de Montero (Foto Luis Vidal)

su sosería y falta de celo, no dieron camino fácil a los espadas para el lucimiento que ahora se pide.

Pimentel —nuevo para los zaragozanos— se lució en las verónicas del que abrió Plaza y en un quite que vino a continuación. Con la muleta, buena voluntad en ese mismo bicho, agotado por un primer tercio excesivo, y concreto aliño en el cuarto, que no era un regalito. Con el acero, brevedad en los dos. Su primera salida en este ruedo no dejó huella.

Juan Posada mostró su buena clase en las verónicas y en unos lances al costado por detrás en el primero y segundo de la tarde, lo mismo que en unos pases naturales de una y otra mano, también en su primero. La música alegró su faena. Mató de un pinchazo a un tiempo y de media trasera y habilidosa, para salvar el pitón, al segundo; y al quinto lo descordó en el primer pinchazo, con disgusto de la escasa clientela, que ve en estas ocasiones, sin razón, algo premeditado. Y en los descordamientos, la suerte es la que manda. Y si no que se lo pregunten a Rafael «el Gallo», que bien hubiera querido asegurarse muchas veces esta terminación en días de «mitin».

A Jaime Bolaños le aplaudió la gente en unos cuantos naturales con la derecha en el novillo de su presentación: los dió con mucho mandó y largura. Pero en lo demás, nada. Con el acero, en sus dos novillos buscó, o se los encontró sin bus-



VALENCIA.— Cogida grave de Pedrés por su segundo novillo (Foto Luis Vidal)

novillo. En su segundo, el mejor de la tarde, toreó magníficamente con el capote. Con la muleta realizó una excelente faena, pero fué enganchado tres veces y quedó en condiciones de inferioridad para poder darle un remate brillante. Estuvo mal con la espada, y por ello, perdió la oreja.

Pedro Martínez, «Pedrés», confirmó su condición de torero valiente. En el primero dió varios naturales, que se ovacionaron, y estuvo breve con la espada. En el otro, que se quedaba en el viaje, consiguió muletazos soberbios. Al entrar a matar fué enganchado, por el muslo derecho, sufriendo una grave cornada. Fué trasladado a la enfermería en medio de una gran ovación. Terminó con el novillo Montero, y el público pidió para «Pedrés» la oreja, que le fué llevada a la enfermería.

El mejicano Eduardo Vargas sabe muy bien lo que lleva entre manos. Con el capote está muy suelto y ejecuta los lances con clase. Con las banderillas es realmente magnífico. Colocó cinco pares enormes, que se premiaron con otras ovaciones. Con la muleta dió pases sueltos, muy buenos, citando a dos dedos de los pitones. Al último novillo le cortó la oreja.

J. LL.



VALENCIA.— Pedrés es conducido a la enfermería (Foto Luis Vidal)

VALENCIA.— El mejicano Vargas después de matar a su segundo (Foto Luis Vidal)



Los matadores de la corrida



Velázquez rematando un quite



Un paseo de pecho de Rafael Ortega

Los matadores de la novillada

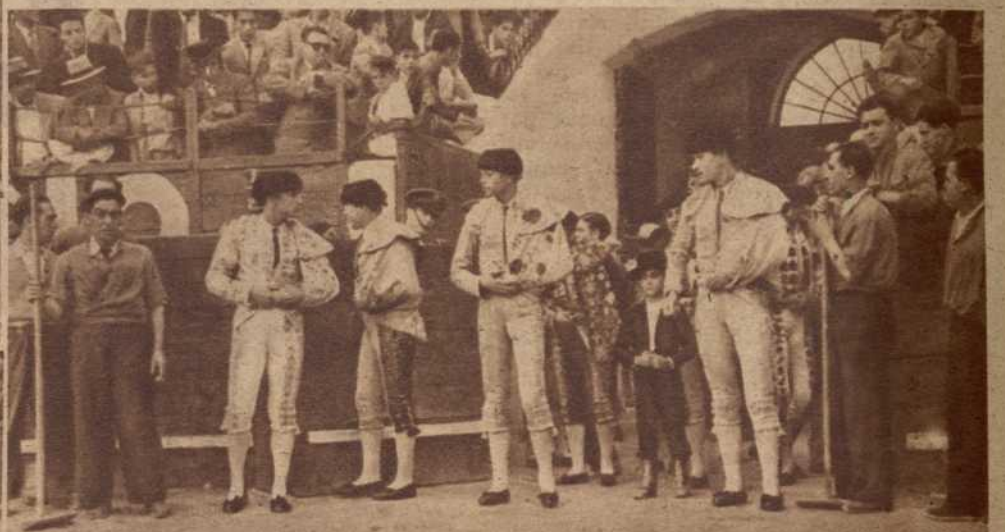
La corrida y la novillada de la Feria de Jerez de la Frontera

**Día 29. - Toros de don Clemente Tassara para Antonio Velázquez, Manolo González y Rafael Ortega
Velázquez y Ortega cortaron orejas**

**Día 30. - Novillos de Juan Belmonte para Pablo Lozano, Juanito Posada y Anselmo Liceaga
Pablo Lozano resultó con-tusionado**



Un natural de Juanito Posada



Pablo Lozano toreando con el capote a la espalda



Pablo Lozano resultó herido, pero antes de retirarse a la enfermería terminó con el novillo. Le concedieron las orejas y el rabo, que le fueron llevados a la camilla
(Fotos Ruiz de Villegas)

A PLAZOS

Relojes
 CON CERTIFICADO DE GARANTIA

Joyas
 LAS ULTIMAS CREACIONES EN ORO Y PLATA
 PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS
ROTVAL Apart. 678 Madrid

MANOLO CAPETILLO,

"El torero de la seda"

La afición española le espera para admirar la maestría de su estilo

"También le llaman -dice su apoderado Rafael Sánchez- "el torero de las multitudes"



MANUEL Capetillo va a torear en los ruedos españoles. Las pancartas que le anuncian a la afición aseguran que es una figura singular. No exageran. En Méjico, de donde ha llegado hace poco, el chaval ha conquistado uno de los primeros puestos. De "allá" nace su historia torera, y ese triunfo, grande, inmenso, rotundo... Poco falta para que "aquí" confirme tantas y tantas conquistas. ¿Cuándo se fijará la fecha del acontecimiento...? El interés que el público ha puesto por ese día no puede ocultarse, y para servirse con exactitud y detalle, llegan nuestras preguntas a Rafael Sánchez Ortiz, su apoderado.

Habla Rafael, que, en la intimidad del torero, rebusca la respuesta para no equivocarse:

—Dará mucho que hablar, ya lo verá usted. ¡Es un fenómeno! No lo digo porque sea mi representado, sino porque lo comentan cuantos le conocen.

—¿En España?

—Pues claro, sí; aquí, entre nosotros, donde ha dejado tal impresión su toreo, que dicen que es uno de los mejores que verá la afición.

Rafael, para ceñirse a la verdad, nos relata el hecho tal y como aconteció:

—Ha sido en la finca de Carlos Núñez, en la que se toreaba una vacada. Intervinieron muchos, y le tocó el turno a Manolo. ¡Extraordinario!... Soñaron dos sementales para él y armó el alboroto. Allí estaba el "Litri", que cuando le vio torear dijo que Capetillo es uno de los buenos...

—¿Cuándo comienza su historia torera?

—Antes de responderme, Rafael hace un inciso para que en él encaje el anecdotario de la vida de Capetillo. Es breve, pero interesante. El torero mejicano vivió una época de esplendores. Hijo de padres millonarios, fué su niñez un regalo continuo... Después llegó la ruina. Entonces el chaval, sin más amparo que su vocación torera, buscó en los ruedos la nueva fortuna. Y allí la encontró.

—Preguntábamos —requerimos a Rafael— por la historia torera de Capetillo.

—Ah, sí... Pues rápida, rapidísima. Comenzó el año 47, y tantos éxitos se llevó como novillero, que el 1 de enero de 1949 tomó la alternativa. ¡Y el escándalo!...

De las manos de Rafael surgen fotos y más fotos. Son láminas toreras de Manuel Capetillo. Láminas en las que el triunfo lo acusa la multitud que aclama a su idolo...

¡Estampas torerísimas! Las vemos nosotros. Las admiramos.

Así torea Capetillo, con temple en el mandato, firme y seguro en la suerte, haciendo de su figura ejemplo de una elegancia singular

—¿Es o no un torero?

—¡Enorme, Rafael!

—¿Sabe cómo le llaman? Pues nada menos que "el torero de las multitudes".

—¿Estilo?

—Suyo, personalísimo, de casta y bravura. Torero de tal temple, tan elegante, que también se le conoce por "el torero de la seda"...

En la emoción de Rafael se apunta de nuevo la anécdota, ahora alegre, estridente. Fué en el transatlántico que llevaba a Manolo Capetillo a Nueva York.

—Allí fué el clamor —aclara—. Todos los pasajeros, al darse cuenta de que en el barco iba Capetillo, le rindieron homenaje de aplausos, ese homenaje popular que sólo se tributa a los ídolos.

—¿Cuándo va a ser su próxima corrida?

—La primera, de presentación ante el público español, será en Barcelona. Después, Madrid, y luego, todas las que ya tiene firmadas, y que se anunciarán a su debido tiempo.

Con la pausa de Rafael volvemos a ensimismarnos en las fotos de Manuel Capetillo. ¡Qué archivo de valor y arte se halla en ellas! Las hay de todas las suertes, toreando de capa, de muleta.

Y en todas, sin excepción, se ve la estampa brava, temeraria, lucida, elegante y personalísima del gran torero mejicano. Sin trampa, sin que el objetivo busque la oportunidad del lucimiento, existe en esas fotos la extraordinaria historia torera de Capetillo. ¿Pero cómo nació esa historia en un chaval millonario?

Lo explica Rafael.

—Sí, es un poco raro decir que Manuel se hizo de pronto torero; pero no tiene secreto. Desde chaval siempre anduvo metido entre los toros. Su padre era ganadero, y ello le permitió conocerlos de manera extraordinaria.

Manuel Capetillo va a presentarse en los ruedos españoles. Las pancartas le anuncian como un torero excepcional. Y como es verdad, cuando su figura surja ante nuestra afición, serán los éxitos españoles nuevo trofeo de conquista para este gran mejicano.

X.



Este es Manuel Capetillo, máxima figura del toreo mejicano, a quien la afición española espera con verdadero interés, pues el anuncio de su presentación en los ruedos españoles viene precedido de los grandes triunfos conquistados en su tierra



Con su indumentaria charra, Capetillo fué la atracción de un público quizá ajeno a la fiesta brava... Pero tal es la popularidad del diestro mejicano, que en el trasatlántico que le conducía a Nueva York rompió su anonimato para convertirse en la admiración de todos los pasajeros, que, como puede observarse, está compuesto en su mayoría por bellísimas mujeres que le aplauden con verdadera emoción

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

EL DÍA 15 SERÁ INAUGURADO EL MUSEO TAURINO

El próximo día 15, festividad de San Isidro, será inaugurado el Museo Taurino que ha sido instalado en una dependencia de la Plaza de toros de Madrid. Los salones han sido bellamente decorados y hasta ahora hay aportaciones interesantísimas, a las que se ha añadido lo que restaba de la valiosa colección de Ortiz Cañabate, de gran importancia, especialmente en lo que se refiere a carteles en seda, que ha adquirido la Diputación Provincial.

S. E. el Jefe del Estado, ha cedido el traje de luces que llevaba «Manolete» la tarde de su mortal caída en Linares y un estoque que perteneció al famoso espada cordobés «Guerrita». Se exhibirán también un retrato de «Costillares», atribuido a Goya, dos cuadros de Lucas, otro de Carricero y otros cuadros de pintores contemporáneos, en los que se trata preferentemente del tema taurino.

LA NOVILLADA DEL JUEVES EN ALICANTE

El pasado día 3 se celebró en Alicante una novillada con reses de A. Santos. «Nacional», vuelta al ruedo, oreja y, en el que mató en sustitución de Jumillano, oreja. Ugaz, oreja y ovación. Jumillano, dos orejas y pasó a la enfermería, herido de menos grave. «Nacional» y Ugaz, salieron a hombros.

OREJAS A DAMASO GÓMEZ, EN OVIEDO

El pasado jueves se celebró en Oviedo una novillada con reses de Arellano. Alfonso Galera, palmas y aplausos. Dámaso Gómez, dos orejas y ovación. Rubén Rojas, ovación y palmas.

NOVILLADA EN SANTA CRUZ DE TENERIFE

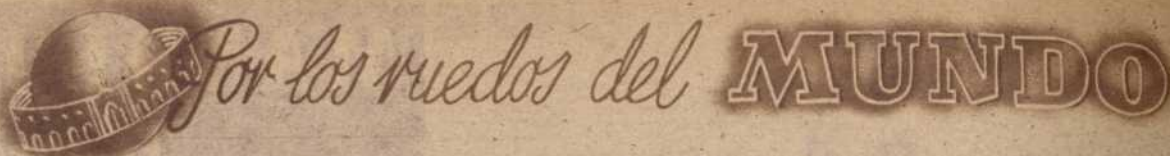
En Santa Cruz de Tenerife se celebró el pasado jueves una novillada con reses de Hidalgo. Juan Bienvenida, bien en los dos. Enrique Vera, palmas y palmas. Jaime Bolaños, oreja y ovación.

UNA CONFERENCIA DE CORROCHANO EN SEVILLA

El pasado día 2, en el Círculo Mercantil de Sevilla, pronunció una conferencia el director del diario «España», de Tánger, don Gregorio Corrochano, que disertó sobre el tema «Lo que he visto con claridad en las corridas de Feria». El señor Corrochano hizo un análisis de la importancia que tiene el toro frente al clima artificial del «medio toro», que carece de poder y de bravura. Dijo que la lección de la Feria de Sevilla no debe ser olvidada y que se ha visto que los matadores de toros de 1939 para acá, no pueden con los toros porque no saben lidiar, y el público, por consiguiente, se aburre. Propuso la constitución en Sevilla de un partido taurino no conformista, que si no triunfa, mantendrá su protesta contra este nuevo clima taurino. Fue muy aplaudido.

REORGANIZACIÓN DEL CLUB TAURINO MADRILEÑO

El pasado sábado hubo una reunión de gran



El día 15 será inaugurado el Museo Taurino. - El señor Corrochano pronunció una interesantísima conferencia en Sevilla. - Don José Grande Barrios, presidente del Club Taurino Madrileño. - Dos corridas de toros sustituidas en la Feria de San Isidro. Alfredo Jiménez marchó a Sevilla

número de aficionados con objeto de reorganizar el funcionamiento del Club Taurino Madrileño. Se acordó el nombramiento de presidente a favor de don José Grande Barrios, competente aficionado que prometió trabajar para proporcionar nueva vida a la popular sociedad taurina madrileña.

CORRIDA DE TOROS EN SAN LUIS

El pasado día 2 se celebró en San Luis de Potosí, una corrida de toros con reses de Santo Domingo. Curro Caro, oreja, vuelta al ruedo y orejas y rabo. Fermín Rivera, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo y orejas y rabo. Los dos matadores salieron a hombros.

ORTEGA Y «LITRI», CORTARON OREJAS EN EL PUERTO

Con toros de Benítez Cubero se celebró el pasado domingo una corrida de toros en el Puerto de Santa María: Pepe Luis Vázquez, salida al tercio y división de opiniones. Rafael Ortega, dos orejas y vuelta al ruedo. «Litri», bronca y oreja. Ortega y «Litri», salieron a hombros.

DOS CORRIDAS SUSTITUIDAS EN LOS CARTELES DE SAN ISIDRO

Según nos comunican, las anunciadas corridas de Galache y Sánchez Cobaleda, adquiridas por la Empresa para ser lidiadas durante las corridas de Feria de San Isidro, han sido sustituidas, por no tener los toros de las citadas ganaderías el suficiente trapío para la Plaza de Madrid, por otras de los ganaderos don Fermín Bohórquez y Sánchez Fabrés.

ALFREDO JIMENEZ, A SEVILLA

El matador de toros sevillano Alfredo Jiménez, que fué herido en la Plaza de toros de Madrid, marchó el lunes en avión a Sevilla, donde convalecerá. Le deseamos una total y rápida mejoría.

UN BANDERILLERO ZARAGOZANO. MUERTO EN UNA CAPEA

DÍAS pasados, el 23 de abril, en la villa de Tauste, de la provincia de Zaragoza, con motivo de las fiestas patronales, se celebró un festejo taurino; sencillamente, una capea.

Durante su celebración, una de las vacas, del ganadero de la región, Galé, de nombre «La Cojita», atropelló al banderillero zaragozano Jesús Martín Senosiain, proporcionándole un fuerte varetazo en el pecho, al que nadie, ni el interesado, dió importancia alguna. Terminada la capea regresó a su domicilio, en la capital, como si nada hubiera ocurrido.

Pero al día siguiente se sintió repentinamente enfermo y falleció en su propia casa, en la fecha dicha del 24 de abril, suceso del que dimos cuenta en nuestro número anterior. Martín estaba casado y no deja hijos.

El modestísimo banderillero había nacido en Zaragoza, en su calle de Arcedianos, el día 15 de octubre de 1907. Dedicado al toreo pasados los veinte años, sus aspiraciones, si las tuvo, se hundieron en las novilladas ínfimas de la región aragonesa, como banderillero de escasos méritos. En cierta ocasión perteneció a una agrupación cómico-musical, de las muchas que se formaron al calor de los éxitos de «El Empastre».

En vista de que en la profesión de torero nada tenía que hacer, la abandonó con buen acuerdo. Pero, recientemente, volvió a ella, en edad bien madura.

Su última novillada, en la que vistió el traje de luces, fué en Alcañiz (Teruel), el día 8 de abril del corriente año. Actuó a las órdenes de un novillero de por allí, Manuel Omedés.

Descanse en paz el modestísimo lidiador zaragozano, primera víctima de esta temporada.



HUNDIMIENTO DE UNA PLAZA DE TOROS PROVISIONAL EN GRANOLLERS

Para celebrarse en la importante villa de Granollers, en la provincia de Barcelona, una novillada el día 3 del actual, festividad de la Ascensión, se levantó una Plaza provisional en el lugar denominado «La Explanada», fueron adquiridos cuatro novillos de la ganadería de don José Belmonte, y quedaron designados para darles muerte otros tantos modestos novilleros: Paco Navarro, «Agustínillo», Joaquín Ortega y Alfonso Dueñas.

Pero no pudo ser estoqueado ninguno porque cuando Navarro toreaba de capa al primero se hundió la cuarta parte de la Plaza, aquella donde se hallaba la tribuna presidencial, y al venir al suelo arrastró, con ligeros intervalos, el resto del gradío.

Puede calcularse el enorme pánico que se produjo, y menos mal que en aquella horrible confusión se consiguió inmediatamente encerrar al novillo.

Se organizaron en seguida los servicios de socorro por la Guardia Civil, Guardia Municipal y fuerzas del Ejército, y la Cruz Roja montó los servicios sanitarios para atender a los heridos, de los cuales se hallan hospitalizados unos setenta en el Hospital de la Villa, en una policlínica local y en el dispensario de la Cruz Roja. No se puede precisar el número de los que sufrieron lesiones de más o menos importancia por las dificultades que ofrece hacer una información completa.

FIESTA DE ACOSO Y DERRIBO EN LA GANADERÍA DEL DUQUE DE PINOHERMOSO

Ayer se ha verificado en la finca «Monasterio» que en término de Villalba posee el duque de Pinohermoso, una interesante fiesta de acoso y derribo de reses de su ganadería.

Han acudido numerosos invitados, que han presenciado complacidos las faenas de tiente en campo abierto, y han elogiado la bravura de los becerros de la ganadería del ilustre prócer.

Al caer la tarde los duques de Pinohermoso han obsequiado a los concurrentes con una merienda.

En el próximo número de EL RUEDO daremos información de la fiesta, animadísima, que la distinción y gentileza de los duques de Pinohermoso han hecho extremadamente agradable.

PLAZA DE TOROS DE GRANADA



Con motivo de las FIESTAS y FERIA del SANTISIMO CORPUS CHRISTI, se celebrarán, con permiso de la Autoridad y si el tiempo lo permite,

TRES CORRIDAS DE TOROS Y UNA MAGNIFICA NOVILLADA

CON ARREGLO AL SIGUIENTE ORDEN:

JUEVES, 24 de mayo.
CORPUS CHRISTI

SEIS TOROS de Pablo Romero, con divisa celeste y blanca, para los afamados diestros

PEPE DOMINGUIN
LUIS MIGUEL DOMINGUIN
JULIO APARICIO

DOMINGO, 27 de mayo.
TERCER DIA DE FERIA
SEIS TOROS de don José Benítez Cubero, con divisa azul y blanca, para los afamadísimos espadas

MANOLO GONZALEZ
JULIO APARICIO
MIGUEL BAEZ, «LITRI»

Con sus correspondientes cuadrillas de PICADORES y BANDERILLEROS

SABADO, 26 de mayo.
SEGUNDO DIA DE FERIA

SEIS TOROS de don Antonio Urquijo de Federico MURUBE, con divisa negra y grana, para

LUIS MIGUEL DOMINGUIN
MANOLO GONZALEZ
MIGUEL BAEZ, «LITRI»

DOMINGO, 3 de junio.
FINAL DE FIESTAS

Gran corrida de NOVILLOS-TOROS de don Juan José Cruz, de Sevilla, con divisa amarilla, verde y encarnada, con la PRESENTACION del fenómeno novillero mejicano

LICEAGA





Paco Madrid

(Viene del número anterior.)
Miura, y día 27 del mismo, con «Manolete», el repetido Belmonte y «Saleri II», toros de Pérez de la Concha y de Sotomayor. En 1918 no toreó ninguna, pues un percance que sufrió en Zaragoza el 19 de mayo le hizo perder, entre otras, las que debió torear en esa ciudad en los días 25, 26 y 27 de mayo. Y en 1919 tampoco actuó en esa Plaza, porque herido gravemente en Madrid el día 1 de mayo, y hasta el 8 de junio, que reapareció en Algeciras, perdió dieciocho corridas, entre ellas las de los días 25, 26 y 27 en Córdoba. Veamos ahora las que durante los mismos años toreó en Málaga.

En 1917, el 4 de marzo, con Vicente Pastor, toros de Benjumea; el día 9, con Pastor y Paco Madrid, toros de Pablo Romero; el 7 de junio, con su hermano Rafael y Paco Madrid, toros del duque de Tovar; el 16 de julio, con Paco Madrid y Juan Belmonte, toros de Campos Varela; el 30 de agosto, con Vicente Pastor y Juan Belmonte, toros de Guadalest; el 31 de agosto, con los mismos diestros del día anterior, toros de Murube, y 21 de octubre, él solo como matador, seis toros del duque de Veragua.—En 1918, el 3 de marzo, con Gaona y «Larita», toros de Villalón; el 10 del mismo mes, con Gaona, Paco Madrid y «Larita», toros de Medina Garvey; el 3 de septiembre, con Gaona y Freg, toros de González Nandín, y el 4 del mismo mes, con su hermano Rafael y Gaona, toros de Benjumea y de Salas. Perdió una el 30 de mayo por el percance sufrido en Zaragoza, y otra el 14 de julio por la huelga que hubo en esa ciudad.—En 1919, el 19 de junio, con «Larita» y Sánchez Mejías, toros de Guadalest; el 31 de agosto, con Juan y Manuel Belmonte, toros de Murube, y el 1 de septiembre, con Paco Madrid y Juan Belmonte, toros de Pablo Romero. Por encontrarse enfermo, no pudo torear la corrida que tuvo ajustada para el 13 de julio.

974. A. M. — León. — Sobre la mantilla de las mujeres, en relación con las corridas de toros, se ha escrito mucho y se sigue escribiendo, de manera es que no es preciso abrir una sección para ocuparnos de tan encantadora y españolísima prerda femenina. Los poetas suelen dedicar frecuentemente a ella versos de varias medidas en rimas asonantes y consonantes, como romances, quintillas, redondillas, segui-



Mantilla española

dillas y hasta sonetos; creemos que la mantilla ha sido cantada de todas las maneras, y siendo tal cosa un entretenimiento de quienes en líneas cortas escriben cosas tan bonitas, ¿para qué meternos en su terreno los que solamente cultivamos la prosa vil? Ya está bien que sean ellos solos los encargados de dedicar elogios a dicha prenda.

975. A. S. — Madrid. — Vamos a darle algunos datos sobre la novillada a la que suponemos que usted quiere referirse, pues no aclara debidamente lo que desea, cosa que nos ha hecho invertir mucho tiempo en la búsqueda de tales noticias. Se celebró el día 25 de julio de 1915 y se lidiaron en ella ocho astados de Benjumea, actuando como matadores Enrique Rodríguez, «Manolete II», Luis Guzmán, «Zapaterito», Alejandro Sáez, «Ale» y Florentino Ballesteros. Los cuatro primeros novillos se lidiaron en



Alejandro Sáez, «Ale»

Plaza entera, y los otros cuatro, con división de la misma. No fué «Zapaterito» quien recibió dos avisos, sino «Ale», al entendérselas con el tercero de la primera parte. Lo que le ocurrió al tal «Zapaterito» fué que resultó herido al estoquear al segundo de la tarde, pero salió luego de la enfermería y pudo dar muerte al que le correspondió en la división. Quien cortó una oreja fué Ballesteros, la del cuarto toro, «Pinturero», negro, bragado y mogón del derecho, y tanto dicho diestro zaragozano como el cordobés «Manolete II» fueron sacados en hombros. El repetido «Zapaterito» (Luis Guzmán Casasola) nació en Sevilla, en el barrio de la Puerta del Arenal, el 24 de julio del año 1891; tomó la alternativa en Fregenal de la

Sierra, de manos de Luis Freg, el 22 de septiembre de 1918, con toros de Pablo Romero; no llegó a confirmarla en Madrid; casó con una hija del matador de toros Enrique Vargas, «Minuto», y creemos que actualmente reside en Lima.

976. S. R. — Córdoba. — En nuestra respuesta núm. 969 puede encontrar los datos que solicita.

977. C. B. M. — Valencia. — Vamos a darle las noticias sobre los dos diestros que, en efecto, no aparecen en la obra mencionada por usted: Ildefonso Lagomazzini Arias, «Sanluqueño» nació en Sanlúcar el 4 de enero de 1869; hizo su aprendizaje de torero en Plazas españolas; se trasladó a Méjico, y toreando en Dolores Hidalgo el 19 de abril de 1903, fué cogido por uno de los novillos lidiados y sufrió tan graves lesiones que le causaron la muerte en su domicilio de San Luis de Potosí con fecha 23 del mismo mes.



Plaza de toros de Jaén

Y en cuanto al «Tito», sepa que nació en Jaén el 7 de julio de 1882 y que practicó generalmente la profesión taurina en Plazas andaluzas de menor importancia. Se llamó Francisco Puerta y Cantos, y murió el 18 de septiembre del año 1903 a consecuencia de la gravísima cornada que sufrió toreando el día anterior en la villa de Valdepeñas de Jaén.

Uno y otro eran novilleros, sí, señor, y si no aparecen en los índices biográficos, se debe, sin duda, a que, dada su modesta condición, no trascendió la noticia de haber sido ambos víctimas de su profesión.

978. A. A. — Madrid. — En reali-

dad, ninguna respuesta exige su carta, puesto que no formula en ella pregunta alguna. No pasa de ser la misma un desahogo de su corazón, como el de Espronceda al cantar a Teresa. Ahora bien; si todo lo que usted nos refiere es tanta verdad como que Vicente Pastor y José Gómez, «Gallito», torearon mano a mano en Madrid el 15 de septiembre de 1914, perdónenos usted si le decimos que tenemos motivos para dudar de todas sus afirmaciones, pues en tal fecha no se celebró dicha corrida en Madrid ni en ninguna otra Plaza, pese a que usted dice que nada de la misma se ha borrado de su memoria. ¿No será, don Arturo, su antigallismo (¡después de tantos años!) lo que le mueve a contarnos todas esas cosas?



Vicente Pastor

979. F. A. M. — La Línea de la Concepción (Cádiz). — Ya dijimos en nuestra respuesta núm. 214 que la Plaza de Toros de esa ciudad fué inaugurada el 20 de mayo de 1883 con «El Gordito», «Frasuelo» y «Marinero» y toros de Núñez de Prado.

El hecho de que nos pida usted tales datos, habiéndolos publicado ya, demuestra que no es usted asiduo lector de EL RUEDO, pues, de lo contrario, sabría que frecuentemente nos hemos ocupado, para combatirlos, de los artificios, engaños y socialías que usted menciona en su carta.

En la clasificación por grupos, tanto de los matadores de toros como de los novilleros, influyen todas las circunstancias expresadas por usted, y a veces unas más que otras, según los casos.

La ganadería del señor conde de la Corte cuenta, aproximadamente, con uvas 300 hembras de vientre.

980. M. R. P. — Córdoba. — En nuestra respuesta núm. 969 dimos ya los datos que usted solicita con su primera pregunta; y para todo lo referente a la segunda, puede dirigirse a nuestra Administración, Barquillo, núm. 13.

981. J. C. C. — Andújar (Jaén). — Si usted conociera el vigente Reglamento, sabría que el artículo 60 dispone que el asesor del presidente devenga 50 pesetas por función, y esto es lo que percibe el mismo, tanto en las corridas de toros como en las novilladas.

982. J. S. — Villar del Salz (Teruel). — Félix Guillén y López nació en Molina de Aragón



Félix Guillén

(Continuará en el núm. próximo)

TENIA RAZON



Con fecha 31 de mayo del año 1881 se produjo en el tendido 2 de la antigua Plaza de Madrid la bronca más grande que registran los anales del toreo, originada por un cojo, que asestó un fuerte golpe con su muleta a otro espectador cuando discutían, y este suceso fué objeto del epigrama siguiente:

«En el dos, súbitamente,
se armó una bronca completa,
y un cojo, con su muleta,
limpió el tendido de gente.

Y en medio de aquel tumulto,
exclamaba don Andrés:
—¡Ese tiene pocos pies,
pero va «derecho al bulto»!

SIN DISCUSIÓN!



Para arte...
GOYA 4

Para coñac...
TERRY 1º

LAMINA VII.-De la tauromaquia de Goya

Origen de los arpones o banderillas. La suerte de banderillas no comenzó poniéndolas a pares, sino cada vez una, y el rehilete se llamaba arpón. Hasta mitad del XVIII no se pusieron banderillas a pares. "Pepe-Rillo", en su "Tauromaquia", habla de ellos

